

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y
TEOLOGÍA



**Propuesta pedagógica para educar la afectividad de los adolescentes,
inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA**

AUTOR

Diana Elizeth Valdera Santisteban

ASESOR

Miguel Angel Torres Rubio

<https://orcid.org/0000-0001-9901-4880>

Chiclayo, 2024

**Propuesta pedagógica para educar la afectividad de los adolescentes,
inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand**

PRESENTADA POR

Diana Elizeth Valdera Santisteban

A la Facultad de Humanidades de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de

**LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA: FILOSOFÍA Y
TEOLOGÍA**

APROBADA POR

Armando Mera Rodas
PRESIDENTE

Nancy Emilia Estela Salazar
SECRETARIO

Miguel Angel Torres Rubio
VOCAL

Dedicatoria

Este trabajo realizado es gracias a Dios porque sin él yo no sería nada. Él es la única fuente de vida, fe, fortaleza y esperanza para seguir soñando con nuevas metas.

Dedicado a mis padres, quienes desde pequeña me han apoyado y lo siguen haciendo con todo su amor. A Luciano Valdera Pingo y María Olga Santisteban Ventura, también a mis hermanos y abuelitos.

Dedicado a mis amigos por su apoyo y a todos los Docentes que me enseñaron durante mi formación universitaria, por su compromiso con la educación y la visión de siempre educar la sociedad.

Agradecimientos

Mi agradecimiento a la Santísima Trinidad por cuidarme siempre y bendecirme para alcanzar este logro. A mis padres por su amor, perseverancia, dedicación y a mis hermanos por su amor incondicional.

A mi maestra Nancy Emilia Estela Salazar, por su guía, instrucción, paciencia, dedicación continua para hacer realidad este trabajo. A mi asesor Miguel Ángel Torres Rubio, por su enseñanza, comprensión y motivación.

A todos los docentes que impartieron en las aulas una visión distinta de educar sin deshumanizar a la persona humana y en especial consideración a Silvia Rosa Palomino Frías, Araceli Jara Cotrina y Armando Mera Rodas.

Tesis Culminada

INFORME DE ORIGINALIDAD

5%

INDICE DE SIMILITUD

5%

FUENTES DE INTERNET

0%

PUBLICACIONES

1%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

hdl.handle.net

Fuente de Internet

4%

2

e-spacio.uned.es

Fuente de Internet

<1%

3

www.personalismo.org

Fuente de Internet

<1%

4

philpapers.org

Fuente de Internet

<1%

5

publicaciones.ucatolica.edu.co

Fuente de Internet

<1%

ÍNDICE

I.	Introducción.....	10
II.	Revisión de literatura.....	10
2.1.	Antecedentes de la investigación.....	13
2.2.	Concepciones teóricas sobre la afectividad.....	15
2.2.1.	Concepción Clásica	15
2.2.2.	Concepción moderna	16
2.2.3.	Concepción posmoderna	17
2.2.4.	Concepción personalista del siglo XX.....	17
2.3.	La afectividad en la persona humana	18
2.3.1.	Definiciones de la palabra afectividad	18
2.3.2.	Niveles de afectividad en la persona humana.....	19
2.3.3.	Virtudes de la afectividad	19
2.4.	Educar la afectividad en los adolescentes	20
2.4.1.	La adolescencia, etapa de desarrollo.....	20
2.4.2.	Importancia de mantener una comunicación afectiva en la adolescencia.....	211
2.5.	Ámbitos que ayudan a tener una mejor educación de la afectividad.....	21
2.5.1.	La familia, centro afectivo	21
2.5.2.	La escuela, centro de aprendizaje.....	22
2.5.3.	La sociedad, ámbito de interacción con los demás	22
2.6.	El manejo de la afectividad	23
2.6.1.	La capacidad de identificar los sentimientos.....	23
2.6.2.	La administración de la afectividad	23
2.7.	Von Hildrebrand y su concepción personalista.....	24
2.7.1.	Vida y obra de Von Hildrebrand	24
2.7.2.	Pensamiento personalista de Von Hildrebrand	25
III.	Materiales y métodos	25
3.1.	Paradigma de la investigación	25
3.2.	Tipo de investigación	26
3.3.	Métodos y técnicas	26
3.4.	Análisis de categorías conceptuales.....	26
3.5.	Matriz de consistencia	27
IV.	Resultados y discusión	27
4.1.	Fundamentos personalistas de la educación de la afectividad en Von Hildrebrand	27
4.1.1.	La persona humana y su tridimensionalidad	27
A.	Dimensión corporal:	27
B.	Dimensión psíquica:.....	28
C.	Dimensión espiritual:	28
4.1.2.	Estructura de la afectividad humana.....	28
A.	Esfera del conocimiento:.....	28
B.	Esfera de la voluntad:	28
C.	Esfera espiritual:	29

4.1.3. El corazón, centro de la persona humana	29
4.1.4. La subjetividad humana	30
4.2. Fundamentos éticos de la educación de la afectividad, inspirada en el personalismo de Von Hildebrand	31
4.2.1. La libertad humana y sus clases	31
4.2.2. La moral y sus dimensiones básicas.....	31
4.2.3. La actitud fundamental, centro moral personal	32
4.2.4. Composición de la acción moral.....	32
4.2.5. El valor: dimensión subjetiva y objetiva del bien	33
4.2.6. La ceguera, impedimento de la realización de los valores	33
a. Ceguera de subsunción:	34
b. Ceguera por embotamiento:	34
c. Ceguera parcial:	34
d. Ceguera total:.....	35
4.3. Sustentar la necesidad de educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand	35
4.3.1. Hipertofría en el corazón	35
4.3.2. La tiranía del corazón.....	35
4.3.3. Privación del corazón	36
4.3.4. Carencia en la formación afectividad entre padres e hijos.....	37
4.3.5. Ausencia de un carácter de autodonación.....	37
4.4. Propuesta de actividades de aprendizaje para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand	38
4.5. Discusión de los resultados	40
V. Conclusiones	41
VI. Recomendaciones	42
VII. Referencias Bibliográficas	43
VIII. Anexos	46
8.1. Equipo de apoyo.....	46
8.2. Procedimientos de evaluación.....	46
8.3. Presupuesto: egresos	46
8.4. Presupuesto de la elaboración de la propuesta	46
8.6. Colaboradores para la realización de la propuesta	47

Resumen

La afectividad es una dimensión de radical importancia en la persona humana, siendo capaz de amarse a sí misma, a los demás, incluso corresponde al amor de su Creador. Pero, esta dimensión en los adolescentes ha sido distorsionada por falta de una adecuada educación, reflejándose en las actitudes, comportamiento, que asumen frente a diversas situaciones. Por esta razón, se realizó la presente investigación, teniendo como propósito diseñar una propuesta pedagógica para educar la afectividad en los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand. Se trata de una investigación documental, explicativa, argumentativa porque, busca analizar información a profundidad obtenida de diversas fuentes, empleando técnicas como el análisis de documentos, análisis de categorías conceptuales y uso de fichas bibliográficas. Por consiguiente, a través del presente estudio se logró analizar los fundamentos personalistas de la educación de la afectividad, más aún, que la persona humana “sigue siendo un misterio, pero es un ser tridimensional: corporal, corazón (afectividad-voluntad) y espiritual (alma)”, por ende, empezar a educar desde el corazón, la parte más íntima de la persona. También, se ha determinado los fundamentos éticos personalistas en educación de la afectividad como el centro moral, obrar con principios, valores; asimismo, se sustentó la necesidad de educar la afectividad en jóvenes frente a los diversos problemas que, finalmente, les impide alcanzar la felicidad, para lo cual, se hizo una propuesta de actividades educativas con el fin de contribuir a la educación de la afectividad en los adolescentes en base al pensamiento de Dietrich Von Hildebrand.

Palabras clave: Educar, adolescentes, afectividad, personalismo.

Abstract

Affectivity is a dimension of radical importance in the human person, thanks to this sphere they feel capable of loving themselves and others, which includes their Creator. But, this dimension in adolescents has been distorted due to the lack of an adequate education, reflecting in the attitudes that they assume in different situations. For this reason, the present investigation was carried out, with the purpose of designing a pedagogical proposal to educate affectivity in adolescents, inspired by the personalism of Dietrich Von Hildebrand. It is a documentary, explanatory, argumentative investigation; because, it seeks to analyze in-depth information obtained from various sources, using techniques such as document analysis, analysis of conceptual categories and bibliographic records. Therefore, through the present study it was possible to analyze the personalist foundations of the education of affectivity, the human person "remains a mystery, but it is a three-dimensional being: body, heart (affectivity-will) and spiritual (soul)" Therefore, beginning to educate is from the heart, the most intimate part of the person. Also, the personalistic ethical foundations in education of affectivity have been determined as the moral center, to act with principles, values, likewise, the need to educate affectivity in young people against the various problems that, finally, prevents them from reaching the happiness, for which, a proposal of educational activities was made in order to contribute to the education of affectivity in adolescents based on the thought of Dietrich Von Hildebrand.

Keywords: Educate, adolescents, affectivity, personalism.

I. Introducción

Los adolescentes poseen una gran riqueza afectiva, sin embargo, esta es inestable, originado en principio por los cambios físicos, psicológicos y la desorientación afectiva existente, propios de la etapa de la adolescencia. Por ende, en muchos de ellos, los estados de ánimo, los sentimientos, son sobrevalorados, produciéndose “vaivenes” emocionales que son expresados en su comportamiento de manera positiva o negativa, según la situación en que se encuentren. Pero, sobre todo, hay que resaltar que en esta complejidad afectiva no hay integración con la inteligencia, la voluntad (libertad, corazón) y lo espiritual, sino más bien, una usurpación de funciones entre ellas.

Pues bien, el personalismo de Von Hildebrand hace énfasis en la afectividad, que es considerada como parte fundamental e importante de la persona humana, en donde, se integra la esfera afectiva a la esfera espiritual, tal como lo señala Ángelo, (2018) en una de sus investigaciones sobre Dietrich Von Hildebrand resaltando la “visión integral de la persona” (p, 59). Sin embargo, muchos adolescentes dan más relevancia a lo que sienten, tomando sus decisiones libremente, pero, basados en los sentimientos, emociones, gustos, caprichos del momento, disminuyendo el rol de la inteligencia y la voluntad, lo que ha generado consecuencias lamentables en sus vidas, es por ello que describiremos a continuación los síntomas, causas, consecuencias de esta situación, así como la necesidad de educar la afectividad en los adolescentes.

La problemática descrita, se expresa en varios síntomas, los cuales, hacen ver una carencia latente en la parte afectiva, influenciados como señala Hernández, (citando a Hugo Landolfi, 2019, p, 9), por la televisión basura que manipula, “y... explota miserablemente esta natural predisposición a no esforzarse de las personas que están en camino de transformarse en seres auténticamente humanos y les arroja en un pozo sin luz del cual les puede ser muy difícil salir”. Pese a que, también se ha buscado utilizar la televisión para intentar brindar y plantear programas educativos, pero, que muchas veces carece de un fin último, como es humanizar integralmente al hombre y a la sociedad.

A todo esto, no podemos dejar de lado las redes sociales, que, siendo un medio de comunicación, en muchos casos se utiliza de forma negativa, causando muchas veces adicciones, debido a que son objeto de distracción, generando falta de concentración en los adolescentes en lo más importante que es la mejora de su ser personal. Además, el uso de las diversas aplicaciones que han alcanzado un elevado índice de utilización, pues, hoy en día se han convertido en un mercado, en donde, se intenta vender al hombre materialista o idealista y como debería ser el modelo perfecto de la apariencia física de los adolescentes. De acuerdo,

con Aguilar (2019), afirma que, dentro de las: “consecuencia de las redes sociales se encuentran la baja autoestima, la insatisfacción personal, la depresión o hiperactividad e, incluso, la falta de afecto, carencias que con frecuencia los adolescentes tratan de llenar con los famosos likes” (p,15), dejando un gran vacío interior y falta de sentido. Y a esto, también se suma la música que está muy de moda en los adolescentes, en el cual, su contenido o composición no ayuda en nada en su formación personal, sino que, sucede todo lo contrario, transmitiendo mensajes sentimentalistas, sensualistas, lo cual, produce una distorsionada afectividad en los adolescentes.

A raíz de todo esto, se ha originado en los adolescentes el desinterés por los estudios, porque, muchos de ellos se han sumergido bajo la burbuja de que se puede llegar a ser algo en la vida, si seguimos los ideales que nos muestran los medios de comunicación y redes sociales, una vida llena de fantasías y de modo fácil. Esto es expresado a través de los estudios realizados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018), quien señala que a nivel mundial la tasa de deserción escolar “en países como Chile, Colombia, Uruguay, Panamá y Perú oscila entre 50% y 60%. Motivos económicos, familiares, desinterés y casos de embarazo en adolescentes suelen ser las principales razones de deserción escolar” (p, 4).

En esa misma línea, el Ministerio de Educación se ha preocupado, porque existe un elevado índice de adolescentes que han dejado la escuela para dedicarse a realizar otras actividades que generan dinero, es por ello, que se reafirma que el fracaso escolar va en aumento en el transcurso de los años, tal y como lo indica en su estudio realizado en julio de 2020, en el que concluyó que la deserción en educación primaria se incrementó del 1.3% al 3.5% (128.000 estudiantes) y, en secundaria, pasó del 3.5% al 4% (102.000 estudiantes)” (p,. 3). Las cifras son alarmantes en el Perú, por ende, las consecuencias posteriores serán evidentes.

A este respecto, Cuásquer & Imbaquingo (2012), mencionaron que dentro de las causas de la problemática descrita se encuentran: “falta de relación afectiva entre padres e hijos, malas relaciones familiares, baja autoestima, déficit de atención afectiva en la edad temprana, carencia afectiva en la familia entre otras” (p, 18). Todo lo mencionado por el autor se ajusta a la realidad, muchas veces los adolescentes presentan carencias afectivas porque en sus hogares existen diversos tipos de violencia, en vez de un ambiente armonioso, lleno de amor y paz.

Las causas mencionadas, si es que no se atienden, podrían traer graves consecuencias como los embarazos adolescentes, esto lo rectifica Terrones & Vigo (2021), “la carencia afectiva está relacionado con el embarazo adolescente, debido a que los padres no brindan el afecto necesario (amor, cariño), y empiezan a buscar el afecto no recibió dentro del hogar, en una pareja satisfaciendo sus necesidades emocionales” (p, 6). Por ejemplo, en la actualidad los

casos de embarazos en adolescentes son preocupante; ante esto, existe la necesidad de formar la esfera afectiva integrada a las demás dimensiones de la persona humana.

Asimismo, los suicidios, se da por diversas causas como: problemas mentales, la desvalorización personal, la dependencia de los demás y también por la influencia negativa de las redes sociales, todo se debe a que los jóvenes se han dejado llevar únicamente por sus emociones y sentimientos; es por ello, que existe una tasa muy alta de suicidios en adolescentes. Según el MINSA, (2019) “estas cifras son alarmantes, pues, en el 2018 se auto eliminaron 385 adolescentes en el país y en el 2019 la cifra llegó a 110”. Pues, lamentablemente muchos de ellos, toman está equivocada decisión de dar fin a su vida y en la mayoría de los casos, es porque, se presentan problemas de adicción (redes sociales, alcohol y drogas), la presencia de trastornos alimenticios, depresión, ansiedad, baja autoestima. Todo esto indica, que existe un gran problema, por el cual, es de suma urgencia educar la afectividad.

Esta problemática expresa la importancia de educar la afectividad, mucho más, en la etapa de la adolescencia, donde, en ocasiones no aceptan el cambio hormonal de su cuerpo, y, no saben como direccionar sus emociones y sentimientos; además, en su mayoría siempre buscan la aprobación de los demás, realizar acciones para encajar en un determinado grupo social o buscar la forma de imitar a personajes famosos, creyendo que son perfectos y ejemplo en la sociedad. Es por ello, que no podemos olvidar la parte afectiva, debido a que, influye mucho en el desarrollo personal de los adolescentes.

De ahí que, esta investigación haya tenido como propósito elaborar una propuesta pedagógica que ayude al educador a formar la afectividad de los adolescentes, para que no caigan en los problemas antes mencionados; como lo asegura Roqueñi (2008) “el educador busca un crecimiento personal del sujeto destinatario de su quehacer en tanto que el desarrollo del educando permite acercarle a la adquisición de su felicidad” (p. 17). Por tal motivo, ante la situación problemática descrita, la presente investigación quiere plantear como una alternativa de solución una propuesta pedagógica para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand.

Ante esta situación, la formulación del problema ha quedado de la siguiente manera:

¿Cómo educar la dimensión afectiva en los adolescentes, a través, de una propuesta pedagógica, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand?

Por consiguiente, el objetivo general es elaborar una propuesta pedagógica para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand; mientras que los objetivos específicos son 1. Analizar los fundamentos antropológicos de la educación de la afectividad en el pensamiento de Von Hildrebrand. 2. Analizar los fundamentos

éticos personalistas de la educación de la afectividad en el pensamiento de Von Hildebrand. 3. Sustentar la necesidad de educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand. 4. Proponer actividades de aprendizaje para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand.

Esta investigación se justifica teóricamente, a partir de que existe poco registro de programas y guías de formación con una mirada personalista, además, las investigaciones realizadas no aportan mucho con actividades y contenidos para educar la afectividad en la persona humana, principalmente en adolescentes. Por tal razón, existe una verdadera necesidad de hacer una reflexión ardua en torno a la presente temática, por medio de esta investigación se ha sustentado la necesidad de desarrollar contenidos y actividades para educar la afectividad en los adolescentes, inspirada en el personalismo de Von Hildebrand, en donde, la persona no es un objeto del cual hacemos uso y luego desechamos, sino, que posee una tridimensionalidad humana, abordando con mayor profundidad la afectividad corporal y espiritual.

Además, esta investigación tiene una relevancia práctica, porque, tiene planteado como objetivo general, elaborar una propuesta pedagógica para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Von Hildebrand; propuesta que puede ser tomada por las diversas instituciones educativas, centros de formación, incluso pueden desarrollarse talleres, ponencias, hasta un curso de orientación en base al pensamiento personalista de este filósofo cristiano, también, puede ser de gran ayuda en la orientación de las catequesis parroquiales, entre otras. En consecuencia, lo que se busca con esta investigación es contribuir en la educación de la dimensión afectiva de los adolescentes, porque, muchos de ellos padecen las consecuencias a raíz de las carencias afectivas, y a la vez, hacer frente a las diversas corrientes filosóficas, que se han ido introduciendo de una forma u otra en el pensamiento de los adolescentes distorsionándolo.

II. Revisión de literatura

Contribuyendo con el propósito de esta investigación, se realizó una revisión detallada de fuentes bibliográficas, obteniendo estudios actualizados sobre la educación de la afectividad en los adolescentes, en relación al pensamiento de Von Hildebrand, sirviendo como base para los antecedentes del objeto de estudio de la presente investigación:

2.1. Antecedentes de la investigación

Von Hildebrand (1997), en su obra titulada “El corazón: un análisis de la afectividad humana y divina”. Esta obra explica la afectividad humana en sus tres dimensiones o niveles: corporal, psíquica y espiritual, además, enfatiza en que el corazón de la persona humana debe asemejarse al corazón de Jesús. En efecto, es preciso mencionar esta obra maravillosa como

base de la presente investigación, porque, tiene relación directa con los objetivos de este trabajo como es: analizar los fundamentos personalistas de la afectividad, sustentar la necesidad de educarla y proponer contenidos para educar la afectividad de los adolescentes desde la inspiración personalista de Von Hildebrand.

Por su parte, Quiroga (2001), en su libro titulado “La dimensión afectiva de la vida”, resalta la importancia de educar la afectividad de la persona humana, considerando que se debe empezar a través de las escuelas a enseñar sobre la dimensión afectiva, así logrando armonizar la parte afectiva con las demás dimensiones y que cada una de ellas desenvuelva el rol que les corresponde, cabe resaltar que su pensamiento es antropológico; por otra parte, es preciso señalar que el contenido de este libro es enriquecedor, es por ello, que se relaciona con esta investigación siendo una de las variables de estudio la afectividad. “No es beneficioso para el buen desarrollo de la afectividad una permanente ocultación de los sentimientos. Cada persona necesita gozar de un amplio espacio de convivencia donde pueda manifestarse espontáneamente, porque confía en las personas que le rodean” (p, 61).

Por otro lado, Sánchez (2009), en su tesis de investigación, denominada “Acción humana y “disposición de ánimo” desde la perspectiva fenomenológica”, presentada en la Universidad de Navarra Facultad Eclesiástica de Filosofía, para obtener el grado de doctor, en la especialidad de Filosofía. Esta tesis, tiene como objetivo explicar el pensamiento personalista de Von Hildebrand y a la vez de otros dos filósofos, realizando una especie de comparación entre los filósofos Pfander, Scheler y Von Hildebrand. La investigación mencionada se relaciona con la presente investigación, porque tiene una base importante, que es el pensamiento de Von Hildebrand. Por lo que se refiere a este trabajo será de gran aporte para fundamentar los resultados que se obtienen a partir de los objetivos planteados, así logrando esclarecer los fundamentos antropológicos y éticos para una educación de la afectividad en los adolescentes. De esta manera, se busca explicar con fundamento el pensamiento personalista de este filósofo y, por ende, que se le conozca su mirada integral sobre la persona humana.

Asimismo, D’Angelo (2018), en su tesis titulada “El corazón como centro espiritual en Dietrich Von Hildebrand”, presentada en la Universidad Católica de Valencia “San Vicente Mártir”, con el fin de realizar un máster para el doctorado en antropología personalista. En efecto, la investigación trabajada guarda relación con esta investigación que se está realizando, en cuando a la variable que es afectividad y la investigación realizada en el pensamiento de Von Hildebrand. Además, el trabajo es de gran utilidad dentro de la realización de los resultados que se busca obtener a partir de esta investigación. No obstante, D’Angelo, va afirma que: “La relación que encontramos entre los valores morales y la persona, no es solo una

relación de conformidad, sino también de exigencia. La persona está esencialmente ordenada a poseer estos valores morales” (2018, p, 142).

Por consiguiente, Lopes (2020), en su tesis titulado “El ser afectado en el mundo de las vivencias humanas, según Dietrich Von Hildebrand”, publicado en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Su objetivo, fue analizar cómo en la actualidad se comprende “mal la afectividad de la persona humana, considerando que ésta ha caído en manos del sentimentalismo y el psicologismo. En este sentido, también no han visto que la afectividad puede ser valorada desde el punto de vista moral” (p, 3). De modo similar, la investigación realizada se relaciona con las variables de estudio: afectividad y el personalismo de Von Hildebrand. También, es de gran utilidad dentro de los resultados que se esperan alcanzar, a la vez, realizar una discusión sobre las diversas investigaciones que hasta el momento han alcanzado un estudio sobre la dimensión afectiva de la persona humana, siendo esencial la fundamentación del verdadero rol que debe desempeñar la parte afectiva en integración con las otras dos dimensiones.

Por último, Huanca & Ramírez (2021), en su tesis titulada “Diagnóstico de las características de la Educación de la afectividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa. Pacora, 2019”, publicada en la Universidad Católica “Santo Toribio de Mogrovejo”, para obtener el título de Segunda Especialidad en Educación Religiosa, cuyo objetivo fue determinar las características que se deben tener en cuenta para empezar una educación afectiva con los estudiantes de secundaria, es por ello, que concluye que los adolescentes se entristecen de manera fácil, ante una situación negativa que se les presente y les cuesta reponerse de forma inmediata, además, no se dan importancia a ellos mismo, sino que, están más pendiente de lo que se puede comentar sobre ellos, por otro lado, les gusta ser aplaudidos y reconocidos. Esta investigación guarda una estrecha relación con este trabajo que se viene realizando, en cuanto a, las variables de estudio, además, será de gran aporte en ayudar a identificar la problemática, y revisión de la literatura.

2.2. Concepciones teóricas sobre la afectividad

2.2.1. Concepción Clásica

Para Aristóteles según Von Hildebrand (1997), “el entendimiento y la voluntad pertenecen a la parte racional del hombre, (...) el corazón corresponde en cambio a la parte irracional del mismo” (p, 23); además, sus conocimientos han sido un gran aporte para la sociedad y la ciencia; él también describe y enumera a las pasiones como: el temor, deseo, la ira, los celos, la amistad, audacia, envidia, alegría, compasión; es decir, todo aquello que va acompañado de placer y dolor, como lo resalta Sellés (2010), al leer su libro la Retórica: las

pasiones se definen como “aquellos sentimientos que modifican al hombre hasta llegar a afectar sus juicios, y que van acompañados de dolor o placer” (p, 15). Siendo la felicidad el bien más alto, y se experimenta sintiéndola, independientemente de cuál sea la fuente que la genere.

Además, es importante mencionar a las escuelas helenísticas en relación a la parte afectiva del hombre; por ejemplo, para los estoicos las pasiones o emociones resultan ser aquellas que perturban la racionalidad, ante esto, podemos representar las personas que son frías como la roca, solo su conocimiento es válido, mientras que, para los epicureístas las pasiones eran ubicadas por encima de la razón, un ejemplo, de esta escuela es la manipulación y el control de la persona como si fuera un títere que hace todo lo que le pedimos, lo que piensa no es válido; y por último, los cínicos, para ellos el placer era la ausencia del dolor, por ejemplo, el realizarse cortes en el cuerpo por el mero placer. Estas escuelas eran materialistas y hacían girar toda la aparte afectiva a lo corporal.

2.2.2. Concepción moderna

Para ello, iniciaremos con John Locke un filósofo empirista donde asegura que el hombre nace con una mente en blanco, sin ningún tipo de ideas y que todo, conocimiento es generado por medio de la experiencia, o sea, lo que conozca por medios de los sentidos produce una idea, está provienen de dos fuentes como son las sensaciones y las percepciones, generando así un conocimiento en nuestra mente. Es así, que como respuesta de nuestro interior al exterior reaccionamos emocionalmente frente al conocimiento que se ha generado en nuestra mente; expresando nuestra parte afectiva por medio de los sentimientos, emociones y pasiones.

Además, Gallo (2006), hace referencia que Locke asevera que el “alma inicia a tener una idea cuando empieza a percibir” (p. 4); refiriéndose que todo parte, por la experiencia y del contacto que se produce gracias a nuestros sentidos. Y, estas pueden ser ideas de sensación “expresadas por los colores, frío, cálido; mientras que las ideas por percepción son expresadas por razonar, querer, dudar” (p. 5). Por ende, que su pedagogía determina que el hombre tiene la virtud de dominar sus sentimientos y supeditarlos a la razón, como una antesala de su actuar y creía también, que era importante la educación y la experiencia, ambos factores que determinarán el desarrollo de la afectividad y moralidad de la persona humana.

A continuación, el filósofo empirista David Hume, nos pide que no seamos tan estrictos con nuestras emociones, sentimientos, pasiones y que más bien, deberíamos aislarnos del análisis moral de nuestro comportamiento, de manera que, la razón solo debería cumplir la función de ayudar a distinguir la verdad o falsedad en relación a los juicios que se emiten producto de la experiencia sensible y que no tiene ninguna función de juzgar lo bueno o malo. Por otro lado, asegura que “la pasión es una emoción sensible y violenta del espíritu cuando se

nos presenta algún bien o mal o algún objeto que por la estructura originaria de nuestras facultades es adecuado para excitar un apetito” (Sánchez, 2019, p. 4).

Pues bien, para este filósofo las pasiones no son otra cosa que impresiones simples a diferencias de las ideas, y estas impresiones se dividen en sensación, las cuales se pueden obtener a través de los sentidos (sensaciones corporales); por último, las impresiones de reflexión que “pueden identificarse con las pasiones, por cuanto son impulsos autopercibidos que revierten sobre el yo”. Además, las pasiones los divide en dos grupos las primarias son directas “deseo - aversión, alegría - tristeza, esperanza – miedo, confianza – desprecio” y las secundarias son indirectas “amor - odio, orgullo – humildad, piedad – malicia, generosidad - ambición, piedad – envidia” (Sánchez, 2019, p. 6).

2.2.3. Concepción posmoderna

En esta etapa de la filosofía encontramos a Jean Paul Sartre un existencialista ateo, quién da su versión acerca del concepto de hombre, o sea, “el hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo y después se define. Él empieza por no ser nada. Sólo será después y será tal como se haya hecho. No hay naturaleza, porque no hay Dios para concebirla” (Isorni, 2011, p. 3). En resumen, al no existir un Dios, el hombre no posee una naturaleza, menos una esencia, por lo tanto, su libertad no presenta restricciones y se determina por sí mismo lo que ha decidido ser. Solo las acciones y elecciones que puede realizar como un hombre consciente, éstas van a determinar la formación de su personalidad.

En cuanto a, la afectividad del hombre para él las emociones son una manifestación inferior de la conciencia generando una degradación o adormecimiento de la misma y esto se debe a ciertas exigencias del mundo; porque, la emoción tiene como finalidad transformar la relación del sujeto con el mundo, por ejemplo, “un animal feroz me ataca, tengo miedo y, en un primer momento, cubro mis ojos. Al hacerlo, lo que estoy haciendo es transformar mi relación con el mundo en ese momento”, en efecto, la reacción de cubrirme los ojos es desaparecer la imagen del animal feroz de forma mágica.

Pero en cuanto a, la vida social de la persona humana Sartre considera que es conflictivo, debido a que, el acercamiento con otras personas humanas produce emociones y sentimientos, los cuales, son considerados como una forma inferior de la conciencia; sin embargo, existen “actitudes que no son vividas conscientemente como conflicto, como serían la amistad, el amor, la simpatía etc., esconden su esencia conflictiva” (Puente, 2006, p. 12)

2.2.4. Concepción personalista del siglo XX

Por consiguiente, Juan Manuel Burgos, alude lo esencial de integrar la afectividad junto a la razón y la voluntad de forma equilibrada; además, la parte afectiva está ligada con la libertad

personal, porque, su labor es orientar y dirigir aquellas emociones, sentimientos hacia el bien y en cumplimiento del deber, en otras palabras, gracias a que la persona humana es poseedora de una libertad está le permite autodeterminarse y lograr su destino que es un fin trascendente.

En cuanto a, las características mencionaremos algunas que posee la persona son: substancialidad, la persona es un ser fuerte que permanece a pesar de los cambios, su esencia no cambia; intimidad, poseedora de una gran riqueza interior y que no cualquier persona ingresa a ese mundo interior; apertura, se relaciona con las cosas, consigo mismo, los demás y Dios.

Con respecto a, la afectividad Burgos (2010), dirá que “no podemos concebir una persona sin afectividad, sin sentimientos; le faltaría algo fundamental que la haría inhumana en un sentido profundo. Un ser muy perfecto, pero que no tuviera sentimientos, lo consideraríamos carente, truncado, inferior, semejante a un robot” (p. 51). Y siguiendo a este filósofo afirma que la persona es acreedora de una afectividad corporal (sentimientos sensibles y corporales), afectividad psíquica (corporalidad y la vivencia interior) y, por último, la afectividad espiritual.

Asimismo, el filósofo Tomás Melendo deja muy bien marcado y resaltado que solo puede haber afectividad en las personas, porque las facultades que tenemos se van formando o desarrollando de acuerdo al crecimiento de la persona humana, hasta que logre alcanzar la plenitud. Según, lo manifestado por Melendo, (2009): “la afectividad lo que por ahora llamo sentimientos, pasiones, emociones, estado de ánimo, penetra y da un tono particular, único, y exclusivo, a los restantes ámbitos del hombre, y a las distintas etapas de su vida” (p, 61). Es por ello, la importancia de conocer que tantas emociones, sentimientos, forman parte de algo constitutivo e irremplazable de la persona, porque, todos sentimos y experimentados a cada momento de nuestra vida. Este filósofo a estudiado detalladamente las teorías que se han ido formulando acerca de la afectividad a lo largo del tiempo, además, es un pensador personalista que conoce muy bien la concepción antropológica de la persona humana.

2.3. La afectividad en la persona humana

2.3.1. Definiciones de la palabra afectividad

Por afectividad entendemos que hace referencia a algo constitutivo e irremplazable de nuestro propio ser. La afectividad, al igual que la voluntad e inteligencia forman parte del ser propio de la persona humana, según Huanca & Ramírez (2021) citando a García, (2011): “La afectividad humana se sitúa en una zona intermedia en la que se unen lo sensible y lo intelectual, y en la cual se comprueba la estrecha unidad de cuerpo y alma que es el hombre” (p. 109). Asimismo, Alcázar (2006), manifiesta que “la afectividad no puede estudiarse ni entenderse de forma aislada. Tampoco, educarse en cualquier programa o método que pretenda la educación de la afectividad hay que considerarla integrada en un todo único: el ser personal” (p, 4).

De acuerdo, a todo lo afirmado el estudio detallado de la afectividad humana, nos permite entender la consistencia de la unidad en la persona humana, es, como aquella realidad que todos podemos experimentar en el momento de que hacemos ejercicios de nuestros actos, poniendo en operación las facultades superiores, solo el hombre tiene muy bien desarrollados los sentidos internos y externos, lo que permite, que debe responder con el manejo de su inteligencia. A diferencia de los otros seres vivos, el hombre está dotado de la gracia de Dios, porque, es el ser más perfecto que habita en la tierra.

2.3.2. Niveles de afectividad en la persona humana

Dentro del mundo de la afectividad comienza desde las estructuras más esenciales y primarias de la persona y estos son el cuerpo y los sentidos, por medio, de los sentidos percibimos las diversas percepciones de lo exterior como es el frío, caliente. En cambio, un sentimiento se genera desde adentro, por ejemplo, cuando recibimos algún tipo de noticia sea esta buena o mala, al instante reflejamos el sentimiento que surgió con gestos. Es preciso mencionar que, para Burgos, (2013). La afectividad consta de tres niveles, tenemos:

Afectividad corporal	El cuerpo humano está ligado a las sensaciones que se pueden captar por medio de los sentidos y a la vez también con otros receptores corporales, “No es mi yo quien siente frío, sino mi cuerpo y, además, lo siente en una superficie específica: en las manos o en las orejas, o en todo el cuerpo” (p, 78).
Afectividad psíquica	Se encuentran la emoción, el sentimiento y la pasión. El sentimiento se diferencia de la emoción porque es más persistente, profundo y a la vez más espiritual, por ejemplo, la alegría. “La afectividad, como hemos visto, es, sobre todo, algo que afecta a mi subjetividad, a mi yo, y que por tanto vivo como algo profundamente personal e íntimo” (p, 78).
Afectividad espiritual	Referida a lo más profundo del ser de la persona, se encuentra en lo trascendente, a lo que el hombre solo llega a tocar con sus dedos el corazón. “La afectividad espiritual surge no de una acción nuestra, sino de la conmoción que provoca en nuestro interior la contemplación de acciones ajenas” (p, 84).

2.3.3. Virtudes de la afectividad

Así, como existen otros tipos de virtudes, también, la afectividad tiene sus propias virtudes y son dos que permiten dirigir los sentimientos y las emociones. Así lo plantea (Chichay, 2019 citando a Roqueñi 2008):

La fortaleza: esta virtud es fundamental en la persona humana, el ser fuertes ante cualquier situación, debemos defender nuestra propia dignidad cuando está siendo estropeada, como siempre estamos expuestos a diversos problemas o dificultades, he aquí la importancia que logremos desarrollar esta virtud, de esta manera, se mejora la personalidad y también formar el carácter, sin dañar su yo personal. Siguiendo esta misma línea, Roqueñi (2008) también nos dice que: “La fortaleza es el orden que impone la razón para el logro o la conquista de la finalidad por lo que somete al apetito para seguirle y ayudarle en esta noble tarea” (p.120). Debemos afrontar estas situaciones y que sean de manera moderada, más aún, cuando tiene que

ver con el apetito irascible, como la esperanza, desesperación y hasta con la ira, siendo importante saber sobrellevarlo.

La templanza: otra de las virtudes que sintetiza todo lo interior de la persona, su práctica en el día a día nos llevara a ser más cautelosos al momento de actuar o responder a alguna acción involuntaria o voluntaria; lo que también, perjudica la educación de la afectividad, por ejemplo, muchos padres de familia corrigen el comportamiento de sus hijos, pero, actúan de acuerdo a sus emociones emitiendo como respuesta impulsos que tienen en ese momento, causándoles un gran dolor a nivel físico como psicológico. Para, Roqueñi (2008) nos dice que “La templanza tiene un sentido, y una finalidad, que es hacer orden en el interior del hombre. De ese orden, y solamente de él, brotará luego la tranquilidad del Espíritu” (p. 115).

2.4. Educar la afectividad en los adolescentes

Para Altarejos (2011), la educación es: “la integración de ambas actuaciones, enseñar y aprender, es la esencia de la educación; para poder hablar de educación debe darse una actuación reciproca, bajo la sencilla fórmula de que alguien enseña algo a otro” (p, 37). En consecuencia, educar es orientar a lograr desarrollar a plenitud las tres facultades de la persona humana y dentro de ellas se encuentra la parte afectiva, que no puede pasar desapercibida, por lo tanto, no se debe olvidar que educar no solo consiste en transmitir o llenar de conocimientos el cerebro de la persona, sino, que también es enseñar desde el inicio valores, maneras apropiadas de actuar, las que van a permitir que la persona pueda vivir y compartir en sociedad.

2.4.1. La adolescencia, etapa de desarrollo

Según, Moreno (2007), “La adolescencia se caracteriza por ser un momento vital en el que suceden gran número de cambios que afectan a todos los aspectos fundamentales de una persona” (p, 13). Siendo así, una etapa del desarrollo que todo ser humano atraviesa, es un período de crecimiento y de cambios, no solo a nivel físico, intelectual, sino que, también influye en la parte espiritual y dando efectos en su formación de identidad en su ser personal.

Mientras tanto, la etapa de la adolescencia no se da en todas las personas a la misma edad, es por eso, que se presentan tres etapas, de acuerdo, con Moreno (2007), tenemos a la adolescencia inicial (10 – 13 años), adolescencia media (14 – 17 años) y la adolescencia tardía (18 – 21 años). Es por esto que, consideran a la adolescencia como un período crítico, mientras que otros la llaman la fase más maravillosa que atraviesa la persona, porque, es la preparación para la vida adulta y a la vez debe estar llena de felicidad.

Y, según Redondo (2008), manifiesta que “la adolescencia, también, se considera un período de transición crítico en la familia, pues sucede que la inestabilidad y desequilibrio no solo afecta al adolescente, sino también a las personas que le rodean, especialmente a la familia”

(p, 20). En consecuencia, los padres están llamados a estar más al pendiente de sus hijos en lo que hacen y su forma de actuar en los diversos espacios en que se relaciona y comparte con los demás, por ende, también les compete moldear y educar la afectividad, apoyarles a alcanzar la madurez suficiente ya sea con lo poco o mucho de los medios que posean.

2.4.2. Importancia de mantener una comunicación afectiva en la adolescencia

Como muchos autores personalistas han afirmado que el hombre es un ser sociable por su misma naturaleza, además, las características propias de la persona humana es la apertura hacia el otro, subsistencia, posee una intimidad, y también se relaciona con su entorno; como lo resalta muy bien esta frase “no hay yo, sin tú”, lo que nos quiere dar a entender que no puede darse una sola persona en la sociedad, porque, no alcanzaría conocerse a sí misma como tal, el hombre no puede ser autosuficiente y necesita del otro no solo para expresar lo que piensa sino que también lo que siente. Para Quiroga, (2001, p, 57): “Cada hombre ha sido creado por Dios y para Dios. Por eso tiene, una relación original, como ser abierto al diálogo. Y en esa apertura funda su capacidad de relación, de comunicación y de amor con otras personas” (p, 57).

Siguiendo esta relación, para (Quiroga, 2001, p, 57) existen tres vías en que se da la comunicación, tenemos el conocimiento, el sentimiento y la acción. “La primera tiene un carácter directivo respecto a las otras dos; sin la tercera la comunicación no se efectuaría; en el sentimiento se da la mediación que hace eficaz el conocimiento en la acción”. El hombre se diferencia de los demás seres vivientes terrenales, por tener la capacidad de expresar lo que siente, pensar antes de comunicar algo y hasta dar afecto, cariño y amor al otro. Siendo así, los mismos sentimientos medios por el cual nos podemos comunicar, pero esta comunicación es personal y se refleja de manera espontánea a través de los gestos, en la manera en que actuamos con la otra persona, los hechos hablan por sí solos como somos.

2.5. Ámbitos que ayudan a tener una mejor educación de la afectividad

Para educar la afectividad hay que tener en cuenta los diferentes factores que influyen en su educación día a día, a continuación:

2.5.1. La familia, centro afectivo

Como bien sabemos, la familia es un eje principal en la sociedad, los padres tienen que velar por los hijos asegurando su supervivencia y protegiéndolos de los peligros constantes que deben enfrentar tanto en la escuela como en la sociedad, ya que, nos encontramos hoy en día con una sociedad bastante destructora, además, en la familia es donde se forjan los valores, fortalece su personalidad, en efecto, tienen un importante compromiso y obligación a la vez de educar la afectividad; asimismo, tienen el deber de separar sus espacios para compartir momentos agradables, conversaciones, diversión con los hijos enfocado siempre en su

educación, y ellos van a tener la confianza de contar sus cosas personales a sus padres, porque, sienten la presencia afectiva y el acompañamiento de ellos continuamente.

Según González, (2002, p, 6): “Nuestros hijos necesitan que les señalemos con precisión los límites claros y precisos, aunque, en principio pueden estar en desacuerdo con nuestra postura, y hasta incluso, les den el título de villanos, pero, esto no es por mucho tiempo, ya en su momento comprenderán y agradecerán todo el cariño que pusimos en ellos”. En efecto, el rol o funciones de la familia se encuentra que es educadora, comunicadora, recreativa, biológica, afectiva, espiritual, siendo, el primer espacio de socialización, y esto incide principalmente en los padres en brindar una buena educación a sus hijos, centrada en el afecto.

2.5.2. La escuela, centro de aprendizaje

Muchos padres de familia tienen el concepto errado de que solo deben ir a escuela sus hijos a aprender número y tener dominio en lenguaje, lectura; por qué; solo teniendo lo esencial les permite comprender, expresarse a los demás, en pocas palabras todo es en nivel intelectual, y se olvidan de la otra parte, que es la afectividad que tiene en sí mismo dentro del ser de cada persona. Además, la escuela no es solo un lugar de diversión en donde interactúan los jóvenes con sus compañeros y amistades, como muchos estudiantes manifiestan por rebeldía.

Para ello, hay que resaltar que educar a personas es una gran labor, una misión hermosa y a la vez no es fácil, pues educar es amar y entregar lo mejor de sí para el bien de la persona, es decir, en este caso a los adolescentes hay que exigirle no al extremo, pero sí que, se esfuercen por conseguir sus objetivos y también debe aprender a renunciar a algunas cosas cuando sea necesaria, porque así fortalecemos sus virtudes ópticas. De acuerdo, con Gonzales, (2002) afirma que “la escuela influye en el desarrollo integral, porque, no sólo interviene en la transmisión del saber científico, sino que influye en la socialización e individualización del adolescente, desarrollando las relaciones afectivas, la habilidad para participar en las situaciones sociales” (p, 9).

2.5.3. La sociedad, ámbito de interacción con los demás

Todos conocemos muy bien que la persona humana es un ser sociable por naturaleza, es decir, desde el primer momento en que tiene uso de razón, comienza a interactuar con los demás, dando a conocer de esta forma sus conocimientos y colaborando a solucionar los problemas que poseen los demás, a partir de esto también se generan las dudas, preguntas, a las cuales buscare respuestas, y además, también desarrolla la parte afectiva, por ejemplo, mostrando ser empático con el otro, la alegría de ver que sus conocimientos han sido de mucha ayuda para los demás, como también de compartir lo poco o mucho que posee con el otro.

Sin embargo, también hay que ver no sola la parte positiva de cómo influye en su dimensión afectiva, sino también, resaltar lo negativo también que podemos encontrar, por ejemplo, las formas de pensar de las personas que se encuentran constantemente a nuestro alrededor, a esto también se suma los medios de comunicación, campañas publicitarias con mensajes no apropiados, en donde la persona solo se reduce a sentimientos. Según, Gonzales (2002), “El proceso de socialización lleva implícito el aprender evitar conductas consideradas como perjudiciales y por el contrario adquirir determinadas habilidades sociales” (p, 12).

2.6. El manejo de la afectividad

2.6.1. La capacidad de identificar los sentimientos

La persona humana gracias a la capacidad intelectual que posee es capaz de identificar, evaluar sus sentimientos, y de darles un valor inmensurable en relación a la situación en que se encuentre. La maduración afectiva va depender del grado en que el adolescente logre reconocer sus propios sentimientos y estos pueden identificarse en cierta manera como el tono de voz, la conducta que se tiene ante un niño y un adulto, es totalmente diferente, además poco a poco los adolescentes van haciendo una diferenciación en que consiste cada sentimiento. Según Quiroga, (2001): “se trata de un aprendizaje que en cierto sentido no termina nunca, como lo comprobamos al advertir la facilidad con que nos autoengañamos respecto a nuestros sentimientos” (p, 75).

De acuerdo con, Quiroga (2001): “La afectividad está al servicio de la vida; y el vivir se realiza en la actuación total de la persona que, por su condición corpóreo-espiritual, se cumple en la actuación exterior” (p, 79). Para qué, se realice una configuración personal afectiva requiere de esfuerzo, empeño sobre una determinada conducta, por ejemplo, la reacción de recibir una sorpresa o una noticia desagradable, es totalmente diferente u opuesta y depende mucho de la impresión del momento, no podemos dominar totalmente nuestros sentimientos, lo que sí se puede hacer es dirigir los actos en concreto para establecer con ellos nuevos hábitos.

2.6.2. La administración de la afectividad

Es preciso enfatizar que la persona humana es un ser libre, que puede ser capaz y responsable a la vez, es por ello, que como el hombre es un ser dotado de inteligencia y voluntad puede ejercer gobierno o señorío sobre sus sentimientos, pero también, puede suceder todo lo contrario que el hombre se deje dominar por sus propios sentimientos, emociones e impulsos.

Para Quiroga (2001), citando a Philipp Lersch, 2001, p, 85) “presenta tres tipos de predominio unilateral de la afectividad en el conjunto de la vida, que dan lugar a tres caracteres: el impulsivo, el sentimental, el de quien vive a merced de los estados de ánimo”. A continuación, abordaremos de manera breve lo que consiste cada carácter:

El hombre impulsivo es aquel que se deja dominar por sus propios impulsos, no permite que la propia voluntad ejerza una orientación, es decir, se vuelve una persona que no piensa, no se da un momento para pensar antes de actuar, sino, que se deja llevar por el impulso del momento. La persona humana que es sentimental, su vida psíquica va girar en torno a las emociones y sentimientos, dejándose llevar por la orientación de ellos mismos. Es por ello, que en estas personas solo les interesa sentirse queridos, amados y casi siempre están buscando llamar la atención de los demás y no se sientan un momento a pensar, reflexionar de lo que viene pasando a su alrededor, ni mucho menos de las consecuencias de sus acciones, en pocas palabras su vida no tiene sentido sin los sentimientos.

Sin embargo, también tenemos a personas que viven a merced de sus estados de ánimos, es decir, que ven a la vida según el estado de ánimo del momento, por ejemplo, cuando dicen hoy no tengo ánimos de salir porque el día está gris o como es en otro caso no tengo ganas de hacer nada, lo que pasa es que no cuentan con la voluntad suficiente para sobreponerse ante cualquier situación.

2.7. Von Hildebrand y su concepción personalista

2.7.1. Vida y obra de Von Hildebrand

Ahora, conoceremos un poco más de cerca la vida y obra de Von Hildebrand, esto según (Pithod, 2019), empecemos:

Dietrich Von Hildebrand es un filósofo y teólogo católico de nacionalidad alemana, nació en el año 1889 en Florencia, Italia y falleció en el año 1977, perteneció a una familia pudiente económicamente y contrajo matrimonio con Alice Von Hildebrand. Desde muy pequeño fue muy inteligente, le llamaba mucho la atención quiera es la gracia sobrenatural como lo decía su madre, de manera discreta porque su familia era relativista, para él fue un poco difícil enfrentar a su propia familia, conforme fueron pasando los años él fue desarrollando mucho más su capacidad cognitiva y su sabiduría era grandiosa, es por ello, que ya siendo un joven con derechos y deberes tuvo que huir Alemania por su firme oposición de intelectual al nacional-socialismo.

Fue profesor en la Universidad Católica de Toulouse en la ciudad de Nueva York. Además, de ser muy haber recibido un gran prestigio fue autor de numerosos libros, para ello, hay que resaltar que tenía un buen dominio del idioma alemán y el inglés, esto le permitió escribir en ambos idiomas como fue su libro la transformación de Cristo en 1948, luego la Liturgia y de la personalidad en 1943, siguió con Política Cristiana en 1952 y como posteriormente también la encíclica *Humanae Vitae*, un signo de contradicción, un ensayo sobre la natalidad y la conciencia católica, y por último su libro un gran aporte para la dimensión

afectiva del hombre, el cual lleva como título “El corazón: un análisis de la afectividad humana y divina”, publicada en 1977.

2.7.2. Pensamiento personalista de Von Hildebrand

Von Hildebrand es un personalista cristiano y su pensamiento es importante, porque, no solo explica la parte corpórea, psíquica, sino que, también presenta una visión en la dimensión espiritual de la persona, él sigue las líneas de la teología y como buen cristiano, aporta mucho en el aspecto de la afectividad de la persona humana.

Además, considera que en la persona humana existen vivencias, las cuáles presentan la afinidad intrínseca y cualitativa, una complementariedad como la pureza, la humildad, justicia y el amor; como también, existen vivencias que son incompatibles, por ejemplo, entre el amor y la lujuria, la justicia y la arrogancia. Según López, (2020) “Von Hildebrand va identificar y distinguir tres centros en la persona humana, uno positivo y dos negativos, que son cualitativamente distintos: el centro amoroso, reverente y humilde (el positivo) y el centro del orgullo y el centro concupiscible (los negativos)” (p, 8). A partir, de todo esto se puede realizar un análisis entre los tres centros de la persona y la manera buscar una coexistencia, y de esta forma dificulta la participación dentro del mundo de los valores.

III. Materiales y métodos

3.1. Paradigma de la investigación

Esta investigación se desarrolló bajo el paradigma interpretativo, en relación, al enfoque fenomenológico; iniciando desde la observación de la realidad y se dirige a lo más profundo de la persona humana, es decir, de lo exterior a lo interior. Según, Beltrán y Bernal (2020): “encuentra su razón de ser en las dimensiones, en el sentido de que toma en cuenta las experiencias para el entendimiento del mundo, reconoce la configuración de las subjetividades de la influencia de aspectos históricos, culturales y sociales” (p, 9). Luego, de la afirmación de los autores, esta investigación tiene como propósito elaborar una propuesta pedagógica para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Von Hildebrand.

Para tal fin, se ha trabajado la interpretación, el análisis crítico y finalmente la argumentación que ayudo al investigador a ganar mayor profundidad en la problemática identificada y fundamentarla en el desarrollo de esta investigación ya realizada. Y para respaldar, lo mencionado por Beltrán & Bernal (2020): “se promueve el análisis situacional del fenómeno [...] se entienden sus particularidades, se posibilita el desarrollo de metodologías que procuran entender [...] establecen en la singularidad de las realidades que confluyen en los distintos escenarios sociales” (p, 9).

3.2. Tipo de investigación

La investigación es de tipo documental, explicativa y argumentativa, porque, se buscó analizar a profundidad la información obtenida de las diversas fuentes como son: libros, tesis, revistas, artículos, todo sobre la educación de la afectividad en los adolescentes, para posteriormente, elaborar una propuesta pedagógica para educar la afectividad en los adolescentes, inspirada en el personalismo de Von Hildebrand. Con respecto, a esta investigación (Bernal, 2010), citando a Casares Hernández afirma que: “va depender fundamentalmente de la información que se obtiene o se consulta en documentos, entendiendo por éstos todo material al que se puede acudir como fuente de referencia, sin que se altere su naturaleza o sentido” (p, 111).

3.3. Métodos y técnicas

Para alcanzar la realización de los objetivos planteados de esta investigación, se utilizó el método analítico, cuyo proceso es ir descubriendo paso a paso los elementos esenciales del tema que se viene investigando, es decir, se establece la causa – efecto de los elementos que constituyen al objeto de investigación; asimismo, se ha empleado técnicas como es el análisis de documentos, análisis de categorías conceptuales y el uso de fichas bibliográficas y textual, aquellas, que han sido valiosas para lograr seleccionar y clasificar la información obtenida a partir de la revisión de varios documentos, para lograr el desarrollo de este trabajo.

3.4. Análisis de categorías conceptuales

TEMA DE LA INVESTIGACIÓN	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS CONCEPTUALES	SUB CATEGORÍAS CONCEPTUALES
PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA EDUCAR LA AFECTIVIDAD DE LOS ADOLESCENTES, INSPIRADA EN EL PERSONALISMO DE DIETRICH VON HILDEBRAND	Elaborar una propuesta pedagógica para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand.	1. Analizar los fundamentos antropológicos de la educación de la afectividad en el pensamiento de Von Hildebrand.	1. Fundamentos antropológicos para educar la afectividad en Von Hildebrand.	1.1 La persona humana y su tridimensionalidad 1.2 Estructura de la afectividad humana 1.3 El corazón, centro de la persona humana 1.4 La subjetividad humana
		2. Analizar los fundamentos éticos personalistas de la educación de la afectividad en el pensamiento de Von Hildebrand.	2. Fundamentos éticos personalistas para educar la afectividad en Von Hildebrand.	2.1 La libertad humana y sus clases 2.2 La moral y sus dimensiones básicas 2.3 La actitud fundamental, centro moral personal 2.4 Composición de la acción moral 2.5 El valor: dimensión subjetiva y objetiva del bien 2.6 La ceguera, impedimento de la realización de los valores
		3. Sustentar la necesidad de educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand.	3. Necesidad de educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand.	3.1 Hipertrofia del corazón 3.2 La tiranía del corazón 3.3 Privación del corazón 3.4 Carencia en la formación afectividad entre padres e hijos 3.5 Ausencia de un carácter de autodonación
		4. Proponer actividades para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand.	4. Actividades de aprendizaje para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand.	4.1 Me reconozco como un ser tridimensional 4.2 La estructura de la afectividad humana 4.3 La ética y la moralidad direccionan nuestra afectividad 4.4 Problemas que perjudican la educación afectiva 4.5 Comprendiendo nuestra afectividad espiritual 4.6 Reconociendo el papel que desempeña el corazón, inteligencia y espiritualidad 4.7 Necesidad de integrar mi afectividad con las demás dimensiones de la persona. 4.8 Como transformar el corazón del hombre en un corazón cercano al de Cristo. 4.9 Nos esforzamos en nuestra autodonación para llegar al corazón de Jesús.

3.5. Matriz de consistencia

TEMA	PROBLEMA GENERAL	PROBLEMAS ESPECÍFICOS	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	MATERIALES Y MÉTODOS
Propuesta pedagógica para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand	¿Cómo educar la dimensión afectiva en los adolescentes, a través de una propuesta pedagógica, fundamentado en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand?	1. ¿Cuáles son los fundamentos antropológicos para educar la afectividad en Von Hildebrand? 2. ¿Cuáles son los fundamentos éticos para una educación de la afectividad en Von Hildebrand? 3. ¿Por qué hay la necesidad de educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand? 4. ¿Qué actividades de aprendizaje se debe proponer para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand?	Elaborar una propuesta pedagógica para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand	1. Analizar los fundamentos antropológicos de la educación de la afectividad en el pensamiento de Von Hildebrand. 2. Analizar los fundamentos éticos personalistas de la educación de la afectividad en el pensamiento de Von Hildebrand. 3. Sustentar la necesidad de educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand. 4. Proponer actividades para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand.	Paradigma interpretativo Tipo de investigación: documental Método: analítico Técnicas: análisis de documentos, análisis de categorías, ficha bibliográfica, y ficha textual.

IV. Resultados y discusión

4.1. Fundamentos personalistas de la educación de la afectividad en Von Hildebrand

4.1.1. La persona humana y su tridimensionalidad

Determinar lo que es la persona humana en sí misma, es casi imposible, porque, cada persona es un mundo, un misterio que en su totalidad no se puede comprender, a su vez, es único, irremplazable e irrepetible, cada ser humano posee su propia esencia; aunque, sean gemelos o mellizos su esencia propiamente es distinta del otro. Ahora bien, Rovira (2009), citando a Von Hildebrand manifiesta que “la persona humana ocupa, en verdad, un puesto privilegiado en el universo” (p, 25).

Gracias a Boecio se deja atrás la concepción dualista y se origina una concepción más clara de lo que es persona humana: “sustancia individual de naturaleza racional”, pues bien, a partir de ello los filósofos personalistas aseguran que la persona es tridimensional y uno de ellos es Von Hildebrand llegando a la conclusión que la persona humana posee tres centros: corporal, corazón (afectividad-voluntad) y espiritual (alma).

A. Dimensión corporal: aquí se hace referencia que la persona posee dos tipos de sentimientos (sensibles – corporales); y que la percepción que realiza la persona de todo lo que le rodea es por medio de los órganos ligados a los sentidos, estos, se encuentran localizados y extendidos corporalmente, llamándose sentimientos sensibles, tenemos, el dolor, frío, y el calor; mientras que, los sentimientos corporales no se encuentran localizados y afectan en su unidad o totalidad del cuerpo, y según (D’Angelo, 2018, hace referencia a lo que manifiesta Von Hildebrand en relación a los “sentimientos con el cuerpo no se limita a una vinculación causal con los procesos fisiológicos, implica también una relación consciente y experimental con el

cuerpo. Mientras sentimos estos dolores, placeres, los vivimos como algo que tiene lugar en nuestro cuerpo” (p. 23).

B. Dimensión psíquica: este ámbito posee una gran variedad de sentimientos y estos presentan un componente fisiológico y orgánico; haciendo posibles reacciones fisiológicas frente a determinados sentimientos, sin embargo, las reacciones en la persona no siempre son las mismas frente a los sentimientos concretos, e aquí la complejidad de la persona humana. Y esto varía de acuerdo, a la estructura del proceso sentimental: “el estímulo causa la reacción sentimental en la medida que es conocido”, generando así una respuesta a nivel corporal y psíquica. Por ejemplo, alguien me va cerrar el paso (me doy cuenta), y como reacción sentimental tenemos: tiemblo (corporal), miedo (psíquico); así que, a la persona le queda dos oportunidades, uno controlarse para no caer en pánico y dos que no se produzca ningún cuadro de ansiedad. (D’Angelo, 2018, p. 25).

C. Dimensión espiritual: al igual que en las anteriores dimensiones mencionadas, en el hombre también se dan los sentimientos espirituales y estos no son causados por ninguna acción de algún agente sobre el cuerpo, sino que sucede todo lo contrario, se requiere de una aprehensión intelectual previa de un “objeto motivante que hace surgir en nosotros esos sentimientos espirituales de alegría, amor, pena, compasión, contrición u otros más”, por ende, estos sentimientos espirituales son afectos genuinos, por lo que, Von Hildebrand los llamará “experiencias intencionales, dado que, alertan a nuestro corazón” (Jiménez, 2022, p. 123)

4.1.2. Estructura de la afectividad humana

Von Hildebrand en su libro “El Corazón”, afirma que la persona posee tres centros espirituales, que forman la estructura de la afectividad humana, debido a que, es el único ser humano en la tierra consciente de sus actos cognitivos, afectivos y volitivos, y que, además está en constante relación con la realidad objetiva que entra en contacto con ella.

A. Esfera del conocimiento: el ser humano descubre todo lo que le rodea por medio de la aprehensión cognoscitiva aunque se limita al tiempo, es decir, todo lo que llega a conocer es de forma receptiva porque parte desde el primer contacto intencional, para (Casales, 2012, citando a Von Hildrebrand), enfatiza que el conocimiento es (a priori) “el cual tiene tres características principales: su “necesidad intrínseca”, su “inteligibilidad incomparable”, y su “certeza absoluta”, que no admite dudas o engaños”; lo que importa es la esencia de algo, y lo que perdura en la persona es el saber, este, se da en dos tipos: “el conocer, que es conocimiento de sustancias y accidentes, y el saber en sentido estricto, que alude a estados de cosas” (p. 4).

B. Esfera de la voluntad: aquí se posiciona la esencia de la moralidad y se respalda en los valores, porque, su importancia radica en los siguientes modos de acuerdo a Casares (2012):

“subjetivamente, en sí mismo y como un bien objetivo para la persona” (p. 5); pues bien, los valores morales de cierta forma influyen en nuestra libertad y compromiso, llegando a tener un lugar esencial dentro de la vida consciente del hombre.

Según, (Casares, 2012, citando la opinión de Von Hildebrand), dirá que la voluntad está compuesta por dos dimensiones: la que toma una postura frente al objeto, y la que manda, revelando así tres tipos de libertad, “1) cosas que caen directamente dentro de la voluntad; 2) cosas que no caen dentro de la voluntad de forma directa, pero de las cuales somos responsables; 3) a aquellas vivencias de las que se coopera en su extinción progresiva” (p.5). A partir, de los tipos de libertad se originan tres esferas que ayudan a descubrir la bondad - maldad, acciones – respuestas y, por último, las virtudes de los vicios.

C. Esfera espiritual: Von Hildebrand, señala que la persona humana presenta un nivel más elevado y profundo de la afectividad, denominada como “afectividad espiritual”, y lo va a explicar el D. Pbro. D’Angelo (2018, p, 26), esto lo “desarrolla claramente en su obra “Las formas espirituales de la afectividad”, proponiendo fundamentos claves para explicar en qué consiste la afectividad espiritual a continuación se presentará los fundamentos que son seis:

Intencionalidad	Respuesta al valor	Transcendencia	Inteligibilidad	Correspondencia	El deber ser
<ul style="list-style-type: none"> • Relación estrecha que existe entre la persona y el objeto. • La persona es capaz de hacer una distinción significativa de los estados puros como pueden ser el mal de humor, la depresión, e incluso, también de los impulsos teleológicos, por ejemplo, el hambre, sed. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los sentimientos espirituales no solo son de carácter intencional, también presentan una respuesta de valor. • Por ejemplo, la desesperación ante un acto de injusticia, aquí claramente es una respuesta de valor ante la injusticia que se a dado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es un centro que solo le corresponde al hombre por ser persona y es la parte espiritual a diferencia de los demás seres vivos como son las plantas y los animales. • En tanto más comprensible sea la transcendencia del hombre, mayor será el trato con el otro. 	<ul style="list-style-type: none"> • Se empieza por la experiencia para llegar al conocimiento • Es la respuesta ante un objeto que se ha conocido y fruto de esa evidencia que se percibe viene a ser una intuición intelectual. 	<ul style="list-style-type: none"> • “Es la esencia y el rango del valor lo que determina la cualidad de la respuesta afectiva, cuanto más alto es el valor del bien, tanto más honda será la alegría por él y más sublime su cualidad” (p, 28). 	<ul style="list-style-type: none"> • La relación que existe en la respuesta afectiva y el objeto “no es solamente una “relación de hecho” sino que el sujeto la percibe como un “deber ser” (p, 28).

4.1.3. El corazón, centro de la persona humana

Siguiendo a Mejía (2019), va a reafirmar lo que dice Von Hildebrand “el corazón constituye la parte más íntima de la persona, su núcleo, el yo real” (p. 5). Pues bien, dentro del corazón se infunde también la moralidad, es decir, la virtud, el comportamiento (actos humanos); en el cual, se encuentra impregnado la voluntad, y dónde el comportamiento en su mayoría de veces no es nada favorable pero nuestro corazón sigue estando ciego, es como una venda que hay en los ojos guiándose de su intuición (lo que a uno le gusta y lo que causa placer), esta ceguera perjudica la práctica de los valores quedan fuera del círculo, en donde, la persona

debe aprender que los valores son la línea que indican el camino del bien, para que, posteriormente estos pasen a ser virtudes.

En síntesis, la voluntad es quien va tener la última palabra, y aquí entra en ejercicio la libertad, una de las características más hondas de la persona y por lo que, al ejercerla “se pone de manifiesto que el hombre está hecho a imagen de Dios”, una expresión que recupera (Jiménez, 2022, p. 124, del filósofo Von Hildebrand). Sin embargo, existen muchas personas no aceptan que los sentimientos y las actitudes residen en lo más personal del ser, pues, sus raíces llegan alcanzar estratos no conscientes. Como lo manifiesta Pithod (2008), siguiendo a Von Hildebrand resalta que: “hay quienes parecen virtuosos si miramos su comportamiento, pero de corazón no lo son tanto” (p, 6).

Por lo tanto, mostrar la verdadera cara de lo que somos no es nada fácil para la mayoría, es por ello, que muchas personas buscan a toda costa cubrir sus defectos o vicios, para explicar detalladamente y de manera comprensible es como una tasa que se encuentra despostillada y que para cubrir ese defecto buscamos la forma de cubrir o reparar y que ante los ojos de los demás se vea en buen estado, a todo esto, se le llama mecanismos de defensa, al momento de expresarlo según Von Hildebrand vendría a ser un yo que parece ignorarlos, como resultado, se obtiene a una persona agresiva, vengativa, falsa, soberbia, antipático.

4.1.4. La subjetividad humana

Hablar de subjetividad es describir como la persona humana llega al conocimiento de las cosas sin perder la esencia propia de cada una de ellas, pero antes, hay que señalar que es un término tergiversado por filósofos modernos, quienes dijeron que la concepción sobre el concepto de una cosa empieza primero por la percepción, por ejemplo, dar una definición de lo que es una manzana, a partir, de la captación de los sentidos, es decir, dar una definición de acuerdo a la valoración personal, esto es caer en un objetivismo, y el concepto entorno a la manzana utilizado en el ejemplo sería distinto para muchos.

Ante todo, esto Von Hildebrand abarca la totalidad de la unidad substancial en el sentido más pleno de comprender al hombre, no en el sentido en que se comprende una mera cosa u objeto, al contrario, se trata de comprender la totalidad de la persona, en su nivel corpóreo, psíquico y espiritual. La persona es una realidad bastante compleja, en este sentido, las descripciones fenomenológicas se integran de forma orgánica como partes de un todo, Von Hildebrand trata en lo posible de no caer en una unilateralidad, pues este personalismo resulta un poco complicado, puesto que, él va ser una interpretación desde el método fenomenológico, con una visión realista “volver a datos a priori”; siguiendo a Von Hildebrand, (Pithod, (2008),

resalta lo siguiente: “conocer a una persona significaría, pues, conocer su disposición moral de fondo en cuanto que ésta constituye el origen del cual brotan sus actos” (p, 99).

4.2. Fundamentos éticos de la educación de la afectividad, inspirada en el personalismo de Von Hildebrand

4.2.1. La libertad humana y sus clases

La libertad que posee la persona esta innata en su propio ser, está, vendría a ser la marca esencial de la persona como imagen de Dios, a ella se adhiere la voluntad y se impregna el verdadero yo; sin embargo, esta en nosotros la decisión de si seguimos la invitación ante un objeto o rechazarla, dado que, gracias a la libertad podemos decidir libremente entre las distintas posibilidades. Luego, de haber tratado de explicar un breve concepto sobre que es la libertad, pues bien, citando a (D’Angelo, 2018), se referirá a Von Hildebrand a su clasificación sobre la libertad de la siguiente manera:

Libertad de elección	Libertad indirecta	Libertad cooperadora
Se refiere a la decisión de elegir entre el valor y lo objetivamente bueno para nuestra vida, es decir, “lo objetivo y lo subjetivo son criterios de la libertad entrelazados de tal manera que hacen posible que la persona pueda elegir de una manera equilibrada” (p. 50).	“Se refiere a todos los actos que se dirigen a un fin donde el poder de su realización está fuera del ámbito directo, pero del cual somos responsables, que es lo que ocurre con la virtud” (p. 50). En síntesis, en nuestro interior pueden nacer una serie de actos, pero, queda en la libertad del hombre si efectúa la respuesta por medio del comportamiento.	“Es la actitud libre ante las vivencias que ya existen en nuestra alma. Poseemos la libertad de tomar postura respecto de las vivencias que tienen lugar sin nuestra libre intervención y que nuestra libre influencia no puede hacer que desaparezcan” (p. 51). Este tipo de libertad actúa desde adentro y es la que permite o desautoriza las actitudes espontáneas.

4.2.2. La moral y sus dimensiones básicas

Ahora bien, hablar de moralidad es hacer mención sobre la voluntad, ambas se encuentran estrechamente relacionadas, de acuerdo a (D’Angelo, 2018, p. 50): a). La voluntad que toma postura: “la voluntad en relación con su objeto y frente al cual toma una postura específica, aceptándolo o rechazándolo”, con una decisión libre. b). La voluntad que manda: “es la voluntad como “dueña” de las acciones y que se ordena a un estado de cosas que aún no es real”. De manera que, Von Hildebrand dirá que la vida moral de la persona humana consiste en responder con libertad de decisión ante la presencia de un objeto y dar una respuesta al valor; “estas respuestas son, junto con las acciones (de valor moral) y las virtudes que engendran, las portadoras de los valores éticos, lo único que en nosotros puede considerarse bueno o malo en sentido moral”, en cuanto a, las virtudes morales estas “son realidades plenas en sí mismas y no logran su sentido en acciones o respuestas concretas” (Jiménez, p. 134).

Por lo que, cada respuesta al valor que se genere sea moralmente buena, porque esta, va incluir la manera de actuar y de comportarse siendo moralmente pertinente. Por ejemplo, ante el caso de encontrarnos con una persona enferma y vagabunda que necesita de nuestro apoyo,

y como resultado de aquel sufrimiento se convierte en nosotros un valor moralmente relevante originando una respuesta: la compasión, la respuesta afectiva que brota ante tal situación (valor) presentada, proporcionando a su vez la caridad, el amor en respuesta a la acción desplegada.

	Reverencia	Fidelidad	Responsabilidad	Veracidad	Bondad
Dimensiones básicas de la moral	La posee quien ve más allá de su horizonte subjetivo, quien es libre de orgullo y concupiscencia, quien no está pendiente de lo que le satisface, sino, quien se entrega sumisamente a lo que es importante en sí mismo.	es una respuesta libre, plenamente consciente al mundo de la verdad y los valores; sin ella no existe personalidad moral, esta se manifiesta en base a pruebas y su consistencia interna esta en lo interior de la persona.	Es tener conciencia, es reflexionar sobre nuestras decisiones, ser plenamente conscientes de nuestros actos y sus consecuencias, es tener pleno control de nosotros y nuestro actuar.	La persona veraz no necesita aparentar, adornar, falsear, exagerar y menos cambiar o esconder nada. Es acorde con la realidad y no se engaña a sí mismo, ni a nadie y su antítesis es la falsedad.	Núcleo de los demás valores. La bondad es su fruto y su culmen, la reina de las virtudes. "Para ser bueno moralmente hay que saber cómo debemos obrar, pero para ello hemos de ser ya moralmente buenos"
Autor	(Rodrigo, 2014, p. 7)	(Rodrigo, 2014, p. 7)	(Jiménez 2022, p. 97)	(Jiménez 2022, p. 97)	(Sánchez, 2003, p. 2).

4.2.3. La actitud fundamental, centro moral personal

El comportamiento moral de la persona depende de su actitud fundamental, pues, existe la capacidad dentro de ciertos límites de adoptar actitudes que no vayan para nada con la actitud fundamental, cuando uno se deja llevar por las pasiones: alguien moralmente correcto podría dejarse llevar en un momento por algo inmoral en la relación. Esto según Sánchez (2009), porque: "toda acción incluye estos dos aspectos: la presencia de una conciencia del valor al que se le añade una respuesta y la posición de la voluntad respecto al contenido de valor que se trate" (p,53).

La posición fundamental inconsciente y la intención moral fundamental	El efecto de la intención moral como tal en la posición fundamental	La intención moral fundamental y su relación con la posición fundamental	Dependencia esencial de las distinciones hechas respecto de la índole cualitativa de la persona
La persona es inconsciente no está despierta a su actitud fundamental y solo responde a los valores sin una actitud moral. Mientras que la persona consciente si tiene una intención moral con una posición fundamental, teniendo una intención especial hacia lo bueno.	La intención moral hace un cambio profundo en la posición fundamental, abarcando solo ciertos valores, la persona puede seguir inconsciente hacia el resto, dependiendo que tan entrañada sea esta intención moral.	Los tres grados de dominio de la intención fundamental moral: 1. La intención moral existe, pero todavía no se ve en el obrar y no ha tenido influencia en el ser de la persona. Tiene la voluntad, pero no las fuerzas para cumplirla. 2. Cuando la intención moral tiene poder sobre las acciones, pero no ha cambiado la posición fundamental, le faltan las respuestas al valor nacidas de la sanción. 3. La intención moral es el principio vital de la persona, liberándola de su orgullo y concupiscencia. La persona está ahí donde está la intención.	Todas las personas son diferentes, siendo ciegos a diferentes valores y con capacidad de ver otros. Para que la persona trascienda hacia mejor debe existir la intención moral fundamental que promueve la acción y nos puede abrir los ojos hacia el resto de valores.

4.2.4. Composición de la acción moral

Se entiende como significado del término "acción", aquella actividad realizada de manera intencionada ante una situación objetiva, en otras palabras, la acción vendría a ser una respuesta al valor, es decir, cuando hablamos de acción moral nos estamos refiriendo a aquellas acciones humanas que están vinculadas de forma íntegra con la libertad propia de la persona humana, por lo tanto, estas acciones son moralmente buenas y Von Hildebrand, va continuar asegurando que "toda acción incluye estos dos aspectos: la presencia de una conciencia del

valor al que se le añade una respuesta y la posición de la voluntad respecto al contenido de valor que se trate” (Sánchez, 2009, p, 53).

Elementos de la moral	• El conocer de una situación objetiva que aún no es tan real y su grado de valor.
	• El valor encerrado en el estado de las cosas, hace referencia al valor que posee cada objeto en sí mismo y como es el valor que se le da en cuanto a la persona que lo conoce.
	• Actividades propias del cuerpo que son ordenadas por la voluntad, “entre las acciones y las respuestas, puesto que aquí se lleva a cabo una intervención con el mundo que nos rodea”.
	• “Que la situación objetiva sea relevante”, ejemplo, lavarse el rostro no es una acción, tampoco todo lo que se tiene por costumbre realizar, aquí la palabra acción es más relevante. Acción es toda actividad que muestre un carácter de unicidad.

Los dos primeros elementos se adecuan dentro de actos cognoscitivos, en otras palabras, a lo que es la imaginación y los recuerdos; los demás elementos son en referencia a las perfecciones de la misma voluntad, de acuerdo a las dos dimensiones de la libertad humana, es por ello, que Von Hildebrand va introducir los últimos elementos en la libertad y en lo moral en cuanto a nuestras acciones.

4.2.5. El valor: dimensión subjetiva y objetiva del bien

Para Von Hildebrand, el concepto de valor lo define como “la encarnación de lo que es, en definitiva, objetivamente importante”; mientras que para León (2009), citando a Von Hildebrand lo denomina así: “denominamos valor a la importancia intrínseca con que está dotado un acto generoso de perdón, para distinguirla de la importancia de todos aquellos bienes que motivan nuestro interés simplemente porque son agradables o satisfactorios” (p, 6). En otras palabras, el valor del objeto, va estar en función no en lo que sea bueno para mí, sino que objetivamente sea bueno en sí mismo, para así dar una respuesta afectiva correcta (nada se quiere, si no se conoce). Ahora bien, se explicará de manera entendible que las categorías no sólo son simples modos de motivación, sino que, también son propiedades propias del ser. Veamos a continuación, la clasificación que rescata (Sánchez, 2009, p, 58).

Modos de motivación	Lo importante en sí mismo	Lo subjetivamente satisfactorio	El bien objetivo para la persona
	• En pocas palabras vendría a hacer una importancia intrínseca que se vale por sí misma, pero no como un ideal, pero sí como un acto real y este vendría a ser un valor objetivo.	• Es lo que vale para el sujeto y no por el objeto en sí. • Se hace referencia a las cosas que nos agradan y son buenas, en el grado en que me afecte es importante, porque de lo contrario sería neutral y no vendría a ser objeto de estudio por parte de la ética.	• La vida y la libertad no son consideradas aquí únicamente en su valor intrínseco, sino asimismo como grandes dones para mí.

Esta caracterización dada por este pensador, es en base a la intuición a priori, porque el hombre es capaz de obtener intuiciones absolutamente ciertas de estados de cosas esencialmente necesarios y altamente inteligibles. Esto es, gracias a la inteligencia que posee que hace que pueda comprender todo haciendo uso de sus sentidos.

4.2.6. La ceguera, impedimento de la realización de los valores

La ética de Von Hildebrand aborda desde la concepción que se le da al valor, de acuerdo, a estas categorías: lo importante en sí mismo, lo subjetivamente importante y el bien objetivo

para la persona, por ejemplo, “el hecho de que alguien salve su vida de un peligro. Aquí estaríamos ante algo que se vive no solo como meramente satisfactorio ni como importante en sí mismo, sino como objetivamente positivo para la persona en cuestión” (Palliser, 2018, p. 5).

En cuanto a, la ceguera moral en la persona según Palliser (2018), expresa que se genera debido a tres centros que coexisten: uno es positivo mientras que los dos restantes son negativos, pues bien, el primero es un “centro amoroso, humilde y reverente, que orienta la realización de los valores en nuestros actos, mientras que los dos centros son la concupiscencia y el orgullo” (p. 5). En otras palabras, el primer centro se da cuando se obra bien, o sea, se hace más virtuosa; mientras que, si prevalece los dos centros negativos la persona obra mal haciéndose egoísta.

Asimismo, Palliser (2018), citando a Von Hildebrand expresa que es frecuente encontrarse con personas carentes de comprensión y ciegos para aquellos valores morales como es la humildad, y realiza una clasificación sobre la ceguera moral, tenemos:

a. Ceguera de subsunción: esta se produce “cuando una persona no capta que una acción concreta viola un determinado valor que él reconoce como tal” (p. 9); es decir, no se da cuenta que afecta su conducta en cuestión pero no al valor implicado y se produce gracias a dos factores: la actitud fundamental y la pasión concreta, por lo que, la acción de uno solo de estos factores no puede llevar a cabo este tipo de ceguera; además, la actitud que conlleva al tipo de ceguera antes mencionado son actitudes inconscientes.

b. Ceguera por embotamiento: se produce como resultado de la realización de un acto malo en repetitivas ocasiones, por ejemplo, el acto de mentir en varias ocasiones hace que la importancia de la veracidad comience a descender porque ya no le parece relevante en lo absoluto y su mala conducta hace que el sujeto se vuelva incapaz de percibir lo que antes captaba con nitidez. Es por ello, que Von Hildebrand dirá: “la realización frecuente de un acto malo es un elemento necesario para que aparezca la ceguera por embotamiento, sin embargo, por sí sola no es todavía suficiente. Es preciso que vaya acompañada por una determinada actitud fundamental insegura y débil” (p. 11).

c. Ceguera parcial: la persona esta ciega no solo para un determinado valor, sino más bien, para tipos enteros de valores morales, caracterizándose por la indisponibilidad de renunciar totalmente a la concupiscencia y soberbia, por lo que, en la persona existe esa falta de compromiso de entregarse por completo a la moralidad, sino que, lo hace con reservas. Según Von Hildebrand, este tipo de ceguera se da en dos clases: “constitutiva y de oscurecimiento. La primera comprende los valores más bajos, por ejemplo, la veracidad; y la segunda, se produce cuando el tipo de valor no comprendido está a la misma altura que otro tipo que la persona sí comprende” (p. 12).

d. Ceguera total: este tipo de ceguera es la más graves de todas, o sea, aquí el valor fundamental que es bueno ya no se logra comprender de ninguna manera; las personas que sufren esta ceguera se les ha cerrado toda la esfera moral y se presenta en dos maneras: “como ceguera indiferente al valor y como ceguera hostil al valor” (p. 17). Ante ello, es evidente que los bienes morales no son y ni pueden ser objeto de la concupiscencia, por ende, el sujeto que adopta una actitud fundamental se vuelve incapaz de captar y comprender los valores morales.

4.3. Sustentar la necesidad de educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand

4.3.1. Hipertofría en el corazón

La palabra “hipertrofia” hace alusión al crecimiento excesivo de un órgano o tejido dentro del cuerpo humano; y en relación al término, Von Hildebrand (1996), afirmará lo siguiente: “cuando el corazón se sale de su propio terreno y usurpa papeles que nunca estuvo llamado a desempeñar, desacredita a la afectividad y produce una desconfianza general para con ella incluso en su propio terreno” (p, 56), el problema es el desconocimiento del rol que cumple cada una de las dimensiones, y la falta de educar la parte afectiva, si se da una sobrevaloración a la voz del corazón habrá como resultado una hipertrofia en el corazón lo cual es sumamente peligrosa para el hombre.

Pues bien, frecuentemente encontramos personas que se dejaron influenciar solo por el corazón, esto ha causado muchos problemas, debido, a que omitieron el ejercicio de la inteligencia; a partir de ello, surgió otro problema de mucho énfasis “los sentimientos no interesan; el amor y el arrepentimiento no deberían interpretarse sentimentalmente”, en otros términos, se ha clasificado a los sentimientos y al corazón como una simple cosa sentimental, quedando excluidos como parte esencial e importante del alma humana.

Ante tal afirmación, la capacidad de raciocinio es fundamental, para que, la persona pueda tomar la decisión más correcta posible. Y, no se puede dejar de lado las dimensiones propias que le corresponden a la persona en cuanto tal, se trata, de hacer una integración equilibrada entre “el entendimiento, la voluntad y el corazón deberían colaborar en todo momento, pero cada uno de ellos tiene que respetar el papel y el terreno específicos del otro”. (Von Hildebrand, 1997, p, 56).

4.3.2. La tiranía del corazón

En cuanto, a la palabra “tiranía” hace referencia a la imposición de poder a pesar de no ser bueno, empleando la fuerza para alcanzar sus propósitos; un ejemplo, la forma de gobierno absoluto, de superioridad. Ahora bien, el rol que desempeña el corazón dentro de la persona se ha vuelto muy tiránico imponiéndose ante las decisiones o respuestas que ellos brindan a sus

amistades, por ejemplo, se encuentran ante un evento social donde hay licor, le invitan a beber, pero a él no le agrada, a pesar de que tiene la decisión de dar como respuesta un no, termina cediendo ante la presión social, reafirmando lo antes manifestado Von Hildebrand (1996), explica que “no saben que el verdadero amor nos impulsa a pensar en el bien objetivo de nuestro prójimo, y no a satisfacer cualquier deseo que pueda tener. Ignoran que, en ocasiones, un “no” puede manifestar más amor que un condescendiente “sí” (p, 67).

Pues bien, “la gente que posee este tipo de corazón mediocre se mueve en un mundo pequeño y a menudos son débiles, estúpidas, estrechas de mente, aprisionados en sus propios corazones”, características propias de un corazón blando, por ende, sus aspiraciones a la felicidad son como su corazón y su afectividad es solo superficial, encontrándose totalmente fuera del mundo de los valores objetivos e incapaz de dar respuestas a los bienes. (Von Hildebrand, 1996, p. 68).

4.3.3. Privación del corazón

Dentro de esta sociedad tenemos personas que les hace falta el corazón en un sentido metafórico, pero esta vez, se habla de una ausencia de corazón en el sentido que existen personas donde sus sentimientos ya no valen nada, es decir, han privado su corazón de volver a sentir alguna emoción, sentimiento, por ejemplo, ante el fallecimiento de una persona especial, aquellos, ya no le encuentran sentido hacer que los demás conozcan del sufrimiento por el que están pasando, esto no quiere decir, que sean como un robot, sino que reprime sus sentimientos; pero, como el ser humano no es una máquina va llegar el momento determinado de reflejar su afectividad, porque, es parte de su tridimensionalidad humana, ante esto Von Hildebrand (1997), señala que una “falta de corazón indica la mutilación de un centro en el alma del hombre” (p, 63).

En efecto, existen personas que tienen helado el corazón por razones que muchas veces se desconocen, pero en su mayoría ha sido tan elevado el sufrimiento que han vivido, por lo que, ellos mismos han tenido que ver la manera de mostrarse fuertes y continuar con la vida. Como lo manifiesta, Von Hildebrand (1997), “el hombre posee este centro; sólo que lo tiene acallado o paralizado” (p, 63); es aquí, la importancia de comprender la asociación entre la esfera moral y el corazón en un sentido estricto, en pocas palabras, lo que se trata de explicar es el orgullo y la concupiscencia que la moralidad ya no cumple ningún juego dentro de la vida de las personas. Por ende, un corazón duro es incapaz de amar a otra persona, tarda mucho en darse cuenta que en realidad las personas humanas necesitamos ser amados, aunque, de manera ontológica somos amados por el Amor absoluto de Dios, porque, somos su creación más perfecta que puede existir.

4.3.4. Carencia en la formación afectividad entre padres e hijos

En la actualidad observamos en su gran mayoría sobre todo en padres jóvenes, que sobreprotegen a sus hijos, ya sea, por ser el único o en caso contrario si tienen más hijos el afecto que brindan no es igual para todos, generándose así una preferencia a un hijo más que a los otros, empezando por medio de los mimos, favores incoherentes; produciéndose una injusticia que es el “resultado de un amor desordenado, o, mejor, de una arbitrariedad del corazón. Hay algo que no va, en ese cariño. Tiene mucho de egoísmo, y le falta el carácter de una auto-donación pura, de una auténtica respuesta a valor”. (Von Hildebrand, 1996, p. 67).

Pues bien, son los mismos padres que caen en un error muy grande, porque, desde pequeños consienten y justifican las malas acciones de sus hijos e incluso dejar que solo disfruten de los halagos, aquí, están haciendo una educación muy mala, cuando llega la hora de enfrentar los problemas “se sienten continuamente inobservados, excluidos, rechazados, aislados, incomprendidos”, esto es, porque hace falta una educación personalista que mire a la persona desde su integridad, cabe recalcar que, por lo tanto, no existe un manual exacto de como educar al corazón, afrontar los problemas y continuar adelante, “sino más bien un cerrarse en sí mismo, un retirarse de los demás, combinado con una gran dosis de autocompasión” (Von Hildebrand, 1996, p, 68).

4.3.5. Ausencia de un carácter de autodonación

Este apartado va hacer referencia a que muchos nos cerramos en nosotros mismos, aislándonos de los demás, más aún, si no se siente aceptado por las personas que le rodean, pero, está en uno mismo empezar amarse por lo que eres, con tus virtudes o defectos, una vez que te amas o te aceptas a ti mismo, vas a empezar a conocer a las personas que te rodean desde una perspectiva diferente y el trato será otro, porque, no te vas a detener a observar que acciones son malas de él, sino a tratar desde el corazón como lo hizo Jesús, con las personas que le conocieron, para él todos merecían ser tratados con el mismo valor que es la dignidad; y respecto a esto, Von Hildebrand (1996), dirá: “mi prójimo es aquel que sé a puesto en contacto de corazón con Dios, mediante esta especial situación, aunque no exista ningún vínculo de amistad, familia o nación” (p. 77).

Por consiguiente, “cuando amamos a otro ser humano y ansiamos por una correspondencia de nuestro amor, es su propio corazón el que queremos que llame al nuestro”; esta cita hace referencia más al amor entre una pareja, que está enamorada y que desea desde lo más profundo de su corazón ser amado por lo que es; he aquí, una verdadera acción de autodonación, que en otras palabras significa una entrega plena del verdadero yo, de esta verdadera autodonación es la que carecemos muchos, debido a que siempre estamos

poniéndonos máscaras porque tenemos miedo de mostrarnos con nuestros defectos y que seamos lastimados. (Von Hildebrand, 1996, p. 69).

4.4. Propuesta de actividades de aprendizaje para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand

A. Denominación de la propuesta:	“Educar el corazón humano con una mirada al corazón de Jesús”, va dirigida a los adolescentes para la educación de la parte afectiva y tiene una duración de dos meses y medio, que consta de nueve sesiones.
B. Fundamentación:	De acuerdo, con Aguilar (2019), afirma que las: “consecuencias de las redes sociales se encuentran la baja autoestima, la insatisfacción personal, la depresión o hiperactividad e, incluso, la falta de afecto, carencia que con frecuencia los adolescentes tratan de llenar con los famoso likes” (p. 15). Por lo tanto, es importante que los adolescentes conozcan como educar la afectividad, mucho más, porque se encuentran en la etapa de desarrollo, donde, los cambios físicos, psicológicos no son aceptados, a todo esto, no se debe olvidar la parte espiritual, siendo una parte fundamental de la existencia de la persona humana. Ahora bien, esta propuesta de contenidos va ser de mucha ayuda para empezar a educar la afectividad en las instituciones educativas, como en la realización de talleres e incluso hasta se puede dar ponencias en base a estos temas que se mencionarán en adelante. Y también, presenta un ingrediente esencial como es el pensamiento personalista de un filósofo alemán contemporáneo, quien desarrolla una visión integral del ser humano.
C. Formulación de los objetivos de la propuesta:	Se planteó como objetivo general: Generar una formación integral, en conocimiento al papel que debe cumplir cada una de las tres dimensiones de la persona humana. Y como, objetivos específicos: 1. Reconocer la importancia de integrar la parte afectiva con la inteligencia y su espiritualidad. 2. Armonía entre el corazón y las dos más dimensiones que posee la persona humana. 3. Integrar el entendimiento, voluntad y el corazón para una mejor orientación de la afectividad.
D. Metodología:	Esta propuesta de actividades es teórica, activa y reflexiva, porque, se ha programado contenidos importantes, así también, el desarrollo de diversas estrategias pedagógicas, buscando la participación e integración de todos; es por ello, que se va a tener en cuenta tres momentos: el inicio, desarrollo y cierre, con un tiempo máximo de 120 minutos; a la vez, como recurso didáctico tenemos dinámicas, videos, juegos, presentaciones interactivas, mural, etc. Lo cual, va a servir a que los jóvenes puedan plasmar todo lo aprendido, además, se estará realizando una cajita de cartón para que puedan colocar sus papelitos con las sugerencias a mejorar, de esta forma, se busca poner en práctica una educación personalista siguiendo el personalismo de Dietrich Von Hildebrand.

E. Programación de actividades

Nº	TEMAS DE SESIÓN	CONTENIDO TEMÁTICO	ACTIVIDADES Y ESTRATEGIAS METODOLOGICAS	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN	RECURSO DIDÁCTICO	TIEMPO
1	<i>“Reconociendo a la persona como un ser tridimensional”</i>	Me reconozco como un ser tridimensional: - La persona humana, un ser tridimensional: corporal, psíquica y espiritual.	Actividad de introducción: Dinámica grupal "Soy un ser maravilloso", consiste en resaltar las cualidades que poseen cada uno y reflexionan por medio de la realización de preguntas abiertas. Foro interrogativo. Actividad de desarrollo: Uso de diapositivas interactivas. Lectura de una ficha informativa sobre la tridimensionalidad del ser humano. Exposición en equipos. Redactan un mensaje reflexivo haciendo uso de la herramienta de padlet. Visualización de un video "Conociendome como soy" y comentan de manera individual, compartiendo a la vez, alguna experiencia vivida. Actividad de conclusión: Participación en el juego grupal "Somos un equipo lleno de habilidades", quien completa las respuestas de su ficha individual gana. Elaboran un collage de frases que identifican a la persona humana.	Lista de cotejo	Videos, ppt, padlet, ficha de trabajo	120 min
2	<i>“Conociendo la configuración de las tres esferas afectivas en la persona humana”</i>	La afectividad humana presente en sus tres esferas: - Afectividad corporal - Afectividad psicológica - Afectividad espiritual (El corazón centro de la persona)	Actividad de inicio: Empiezan respondiendo preguntas: ¿Cómo el hombre conoce a todo lo que le rodea?, ¿Qué se necesita para comprender la naturaleza?, ¿Qué tanta es su capacidad intelectual que posee?, ¿Es capaz de amar sin condición alguna?, ¿Por qué existe una carencia de moralidad en la persona?, ¿Cómo se evidencia nuestra espiritualidad?: estas preguntas son a nivel general. Actividad de desarrollo: Por medio de imágenes identificamos las tres esferas de la afectividad humana, posterior a ello, fundamentamos dando lectura a un tríptico, el cual, nos explicará de forma sintetizada y clara el círculo de las esferas afectivas y como se hacen presentes en nuestro obrar diario. Actividad de cierre: En equipos pequeños van a formar un círculo, luego, tomados de la mano van a tratar de enredarse lo más que puedan, posterior a ello, de manera cuidadosa sin lastimar al resto, tratarán de desatar el nudo. Explicarán que sintieron, los problemas que pasarón y como los solucionaron. Postear una frase que resuma todo lo comprendido en sus redes sociales.	Lista de cotejo	Papelotes, imágenes, plumones, tríptico, música.	120 min

3	<i>“Los valores éticos un camino hacia la educación de la afectividad”</i>	Conceptos éticos que nos encaminan a la buena formación de nuestra afectividad - La moral y sus dimensiones. - Los valores fortalecen nuestra libertad. - La ceguera, imposibilita la realización de los valores.	Actividades de inicio: Ingresan a la herramienta virtual de Mentimeter a colocar los valores que más conocen. Dinámica participativa “El camino para llegar a la isla de la afectividad”, poniendo en práctica acciones morales. Actividades de desarrollo: Material para explicar el tema en la plataforma de Nearpod. Preguntas cerradas en la plataforma de Kahoot. Infografía explicando la ética y moralidad de la persona; y como se relaciona con la libertad. Por medio, de la evaluación de casos identificamos los tipos de ceguera que se pueden dar en la persona humana, si obra mal y no de manera virtuosa. Actividad de cierre: Creación de historietas cortas sobre la vida real de las personas, a su vez, se generará una socialización. En padlet redactan su compromiso frente a la ceguera que imposibilita obrar bien, con valores y haciendo buen uso de la libertad que poseemos.	Lista de cotejo	Padlet, fichas de trabajo, Nearpod, cartulina.	120 min
4	<i>“Identificar los problemas que ocurren en el corazón por no tener una educación afectiva”</i>	Problemas que perjudican la educación afectiva: - El predominio de los sentimientos en mis decisiones. - Las sensaciones y la búsqueda del placer. - Uso de medios virtuales y sus peligros escondidos.	Actividades de inicio: Visualizan un video "Indiferente", posteriormente responder preguntas que se darán por sorteo. Reflexionan y comentamos al respecto del caso observado. Actividad de desarrollo: Se hará entrega de una ficha informativa para que realicen la actividad de la lectura y subraye lo que considera importante. Presentación de diapositivas. En grupos presentan una escena corta sobre los problemas en la afectividad. Actividad de cierre: Con plastilina formarán a un animal que más les guste y en hojas de colores pequeñas escribirán sus acciones de mejora y un compromiso final. Se responde a un breve cuestionario ingresando a la plataforma Kahoot.	Lista de cotejo	Video, ppt, kahoot, plastilina, ficha de trabajo, imágenes.	120 min
5	<i>“Comprender nuestra afectividad espiritual”</i>	Conociendo la afectividad espiritual - ¿Qué entendemos por afectividad? - Verdaderamente poseemos afectividad espiritual - Fundamentos para explicar la afectividad espiritual	Actividades de inicio: Comenzar con lectura del evangelio de Romanos 8: 5-9 y comentar al respecto. Dinámica interactiva “El globo lleno del espíritu santo”. Actividades de desarrollo: Visualizan un video y reflexionan al respecto de lo observado. Entrega de trípticos. Exposición de los puntos haciendo uso de una presentación en Canvas. Elaboración de afiches. Actividad de cierre: Se les hará entregará de un cuestionario con respuestas múltiples. Plantear acciones razonables, que busquen que los demás conozcan su afectividad espiritual.	Lista de cotejo	Lectura al evangelio, Fichas de trabajo, Presentación en canvas, globos, cuestionario.	120 min
6	<i>“Identificar el rol de la afectividad valorando su importancia para la vida de los jóvenes”</i>	La importancia de conocer el papel de la afectividad en el ser personal - El rol del corazón - El rol de la inteligencia - El rol de la espiritualidad	Actividades de inicio: Dinámica la caja de preguntas. Visualizan un cortometraje e identifican la problemática, "El poder de mis sentimientos". Actividades de desarrollo: Explicación del tema por medio de casos y a partir de ello, empezar la explicación de cada punto. Ficha de lectura. En grupos de trabajo elaboran un tríptico y exponen su contenido. Actividad de cierre: Elaboran tres conclusiones de manera general. Redactan su compromiso y lo colocan en el árbol realizado su tarjeta de compromiso.	Lista de cotejo	Caja forrada y con preguntas, Video, árbol en cartulina, ficha de trabajo, tríptico, imágenes, ppt.	120 min
7	<i>“Integrar la afectividad con las demás dimensiones espirituales”</i>	Necesidad de integrar mi afectividad con las demás dimensiones. - Corazón tiránico - Corazón Tierno - Hipertrofia en el corazón - Ausencia de autodonación entre padres e hijos.	Actividades de inicio: Escuchan un mix de canciones de varios géneros, invitándoles a bailar. Ingresan a la plataforma de padlet responden las preguntas. Actividades de desarrollo: Se empezará realizando una dinámica activa. Explicación del tema, con caos de la vida real. Elaborarán un collage con las imágenes brindadas y luego explicarán sus trabajos realizados. Elaboran una infografía en grupo. Actividades de cierre: Presentación de un video "Te has roto el corazón" que ayudará a los jóvenes a reflexionar sobre su conducta o comportamiento.	Lista de cotejo	Video, hilo, tijera, sobres con frases, canciones, díptico.	120 min
8	<i>“Transformar nuestro corazón de hombre en lo más cercano al corazón de Cristo”</i>	Como transformar el corazón del hombre en un corazón cercano al de Cristo. - Analizó como se encuentra mi corazón - Una mirada al corazón de Cristo	Actividades de inicio: Dinámica participativa y reflexiva sobre su interioridad personal. Realización de preguntas de manera general. Actividades de desarrollo: Se invitará a los jóvenes a hacer una ronda sentados en el piso para que la explicación del tema sea más personalizada. Usó de imágenes de para explicar la forma en que nos podemos semejar al corazón de Jesús. Diapositivas. Actividad de cierre: Creación de frases grupales y propuesta de una actividad que puede ponerse en práctica dentro de su institución educativa y con su familia.	Lista de cotejo	Vela, espejo, vela, fosforo, ppt, Cartulina, plumones, imágenes, ficha de trabajo.	120 min
9	<i>“Mejoro mi relación afectiva con los demás para llegar lo mas cerca posible al corazón de Jesús”</i>	Fortalezco mi autodonación para llegar al corazón de Jesús. - Una autodonación conmigo mismo - Mi relación afectiva con el otro - Como llegar a tener un corazón semejante al de Jesús	Actividades de inicio: Observan y escuchan atentamente un video "La falta de autodonación", luego se da apertura al diálogo. Actividades de desarrollo: Entrega de material para la lectura respectiva. Visualizan imágenes referentes al tema y empieza la explicación del tema. Realizan un pódcast fomentando la afectividad en relación al corazón de Jesús. Actividad de cierre: Ingresar al padlet y colocar dos acciones que me ayuden a fortalecer mi relación afectiva con los demás. Redactar una frase alusiva sobre el tema abordado.	Rúbrica	Video, ppt, exposición sobre los casos.	120 min

4.5. Discusión de los resultados

El objetivo general de esta investigación fue la realización de una propuesta pedagógica para educar la afectividad en los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand, con la finalidad, de contribuir a una educación integral de la persona humana.

Para elaborar esta propuesta pedagógica, primero se tuvo que analizar los fundamentos antropológicos de la educación de la afectividad en el pensamiento de Von Hildebrand; se trata, de dejar claro su tridimensionalidad y la estructura de la afectividad en la persona humana, así como también, que es un ser pensante, con espiritualidad y voluntad. Por lo tanto, “la importancia de la afectividad en la vida del hombre; permite examinar el papel del corazón en circunstancias más importantes de la vida de cada persona, o sea, la persona humana puede conmoverse y afligirse por muchos motivos” (Díaz, 2012, p, 8). Y frente a esta afirmación, otros autores como Burgos (2010), la persona “es un ser digno en sí mismo, pero necesita entregarse a los demás para lograr su perfección; poseedor de una libertad que le permite autodominarse y decidir en parte no sólo su futuro sino su modo de ser” (p, 37). En este sentido, es relevante la importancia de una educación de la afectividad en relación a la dignidad de la persona humana.

En un segundo momento, se analizó los fundamentos éticos personalistas para educar la afectividad en los adolescentes, lo que se busca, es la formación de personas en valores, virtudes, y para ello, Von Hildebrand planteó que la afectividad pueda ser valorada moralmente, permitiéndose la autorrealización de la persona de manera eficaz, “La voluntad es solo capaz de convertirse en portadora de valores morales positivos como respuesta al valor” (Rodrigo, 2015, p, 8). En tal sentido también, se presentan tipos de ceguera que impiden la realización de los valores, “y se distinguen en cuatro tipos dentro del pensamiento de Von Hildebrand: ceguera de subsunción, ceguera por embotamiento, ceguera parcial, ceguera total” (Lopes, 2020, p, 16).

En efecto, “el perfeccionamiento moral de la persona constituye un progreso del dominio del centro positivo sobre los negativos. Centro positivo que haya su raíz en el ser mismo de la persona en la medida en que está orientada a los valores” (Jiménez, 2022, p, 144).

En un tercer momento, se sustentó la necesidad de educar la afectividad en los adolescentes, tal y como lo afirma Lopes (2020), siendo de radical importancia una educación integral, teniendo en cuenta la parte afectiva, a todo esto, este autor explica los motivos de porque la afectividad de la persona humana, ha caído en dos reduccionismos: “uno considera la afectividad como un componente irracional, es el caso del dualismo; el otro la asocia a un monismo, como se puede verificar en el sentimentalismo y en el psicologismo” (p, 4).

Y, por último, se ha propuesto trabajar nueve actividades de aprendizaje, para educar la afectividad de los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand, las cuales, forman parte de esta propuesta pedagógica novedosa en visión de educar el corazón humano con una mirada al corazón de Jesús; porque, es preciso hacer énfasis, en el desarrollado teniendo presente una fuente muy importante de este filósofo y es su obra “*El corazón*”, donde, se fundamenta la necesidad, importancia del por qué se debe dar una educación de la afectividad en la persona humana. Mientras tanto, los temas propuestos se dirigen en una dirección y es atender la problemática descrita en relación a la afectividad, por esta razón, es necesario resaltar que se ha tenido en cuenta el uso de estrategias metodológicas, recursos didácticos e instrumentos de evaluación.

Sin embargo, lo que se quiere alcanzar con esta nueva propuesta pedagógica es que sea conocida y trabajada dentro de las Instituciones Educativas, grupos de catequesis, como también, la realización de talleres, ponencias que ayuden a los adolescentes a conocer su dimensión afectiva, que poseen por naturaleza humana, he aquí también, como agente de su formación constante son los padres de familia, por ende, ellos también deben ser conocedores de la parte afectiva, porque, una de las causas es la incomprensión que existe mucho más en la etapa de la adolescencia; aquí se dan cambios físicos, psicológicos y también en la parte espiritual, estos cambios son evidenciados por medio de su actuar humano en relación consigo mismo, con los demás y con Dios.

Asimismo, está propuesta trabajada resulta realmente novedosa e importante, debido a la limitación que se ha presentado sobre el acceso a los libros físicos, como también, a la escasez de investigaciones realizadas en base al pensamiento de Von Hildebrand; a la vez, su formación cristiana le permite ver tener una concepción integral de la persona humana, en relaciones a sus capacidades facultativas.

V. Conclusiones

Se analizó los fundamentos antropológicos en el pensamiento de Von Hildebrand, estos se han tenido presente para tener una concepción acerca de lo que es la persona humana y de allí partir a una educación de la afectividad. Es por ello, que Von Hildebrand va ser mención de la tridimensionalidad de la persona humana como es la inteligencia, corazón y espiritualidad; y en referencia, a la esfera espiritualidad lo explica en base a seis fundamentos propios de la afectividad espiritualidad como son la intencionalidad, respuesta al valor, transcendencia, inteligibilidad, correspondencia y el deber de ser; pues bien, estos vendrían a ser la estructura para explicar la afectividad espiritual a grandes rasgos para llegar al entendimiento de la persona.

También, se analizó los fundamentos éticos personalistas para educar la afectividad que presenta Von Hildebrand, y para ello, se debe empezar realizando actos buenos, siendo reflejados en la práctica de las actitudes y comportamiento ante los demás, por esta razón, se debe trabajar las dimensiones propias de la moralidad como son la reverencia, fidelidad, responsabilidad, veracidad, bondad, y así, lograr el desarrollo de los valores dentro de la vida de cada ser humano. Mientras tanto, no se puede olvidar la libertad propia que posee la persona para decidir y se da en tres tipos: cooperativa, directa e indirecta, que favorece analizar la acción moral; en otras palabras, nos estamos refiriendo a las acciones humanas, pero siempre, haciendo una buena elección y no olvidando que la finalidad de este autor es clara y son las acciones humanas como bases para llegar a una educación de la afectividad con principios éticos que fortalezcan no solo su personalidad, sino la interioridad de la persona humana.

En tal sentido, es necesario sustentar la necesidad de educar la afectividad de los adolescentes, porque, se ha logrado identificar una serie de causas que amenazan la parte afectiva, y aquella, no se viene educando de la forma correcta, en donde, la sociedad se ha dejado influenciar por el pensamiento de las diversas corrientes filosóficas que de manera disimulada ingresan en el pensamiento de la persona, nos referimos al sentimentalismo, racionalismo, idealismo, etc. Las cuales, han ido distorsionando el papel o función que le corresponde a cada una de las tres dimensiones propias de la persona humana, buscándose la realización de una nueva propuesta en la integración de la tridimensionalidad de la persona.

En efecto, este pensador en su obra *“El Corazón”* logra explicar que existe una hipertrofia, tiranía, privación en el corazón y a todo esto, también se suma la ausencia de auto-donación consigo mismos y la escasez de afectividad por parte de los padres de familia, todo esto, hace que muchos adolescentes tomen decisiones posteriormente lamentables, siendo moralmente no buenas, porque, se estaría llegando a la perdición de la persona en sí misma.

Y por último, se ha visto conveniente proponer el desarrollo de nueve actividades de aprendizaje, que tendrá, una duración aproximadamente su desarrollo en dos meses, la metodología a emplear es activa-participativa para educar la afectividad de los adolescentes, buscando así, la socialización con los demás, que interioricen, se conozcan a sí mismos, y enfatizar en la importancia de una educación de la afectividad, que consiste en la transformación del interior para mantener una buena relación afectiva con los demás y con Jesús.

VI. Recomendaciones

La escuela de Educación de la USAT, debe aplicar esta propuesta pedagógica para educar la afectividad en los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand; más aún, que se ha tenido en cuenta la visión integral sobre la persona humana.

Por lo tanto, lo que se busca es contribuir a educar la parte afectiva de la comunidad estudiantil, porque, se ha identificado que los distintos ámbitos como son a nivel familiar, social y educativo, son factores que influyen de manera intrínseca o extrínseca a la parte afectiva, por ende, la finalidad es prevenir situaciones negativas que puedan terminar con la vida de la persona humana.

Al decano y colaboradores de la facultad de humanidades de la USAT, incentivar la investigación personalista con una visión cristiana, así pues, promoviendo en sus estudiantes la elaboración de propuestas pedagógicas, y que éstas, sean trabajadas en las diversas instituciones educativas de la región Lambayeque, con la finalidad de contribuir a la educación de la afectividad en las personas; es por ello, que se debe tener en cuenta el uso de materiales educativos, que hagan, de cada sesión o taller una novedad, y sólo así, se dejará de caer en el pensamiento erróneo de corrientes filosóficas como son el sentimentalismo, racionalismo, psicologismo, entre otras.

Al Ministerio de Educación, para que, promueva e incluso se realicen cambios dentro de la programación curricular de secundaria, en especial dentro de las áreas de Desarrollo Personal, Ciudadanía y Cívica (DPCC); y Tutoría, presentando un enfoque personalista integral de la persona humana, para ello, deberá tomar los aportes del personalismo de Dietrich Von Hildebrand, como es el desarrollo de temas importantes que contribuyan a la educación afectiva de los estudiantes y logrando que se trabaje de forma interdisciplinaria y transversal.

También, es de carácter importante que se elaboren instrumentos que permitan hacer una evaluación a los adolescentes, teniendo en cuenta el enfoque personalista integral, tomando como base el personalismo de Dietrich Von Hildebrand; para así, obtener resultados confiables que permitan evidenciar como se encuentra actualmente la formación de la parte afectiva y entorno a los porcentajes obtenidos, tomar medidas, y, plantear estrategias que ayuden a tener una mejor educación de la afectividad.

VII. Referencias Bibliográficas

- Aranibar, C. C. M. (2019). *Ser adolescente en Cusco: Representaciones sociales de la adolescencia en adolescentes de una escuela pública de Cusco*. (Tesis para obtener el título de licenciado). Recuperado de https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/15003/ARANIBAR_CHACON_SER_ADOLESCENTE_EN_CUSCO_REPRESENTACIONES_SOCIALES%281%29.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Burgos. J. M. (2010). *Antropología Breve: Juan Manuel Burgos*. [Libro Ediciones Palabra]
Recuperado de:

- Carlos, A. R. J. (2013). *Von Hildebrand y su visión de la afectividad: ¿un camino hacia la ética?* (vol.21). Escritos: SCIELO.
- Casales, G. R. (2012). *Rogelio Rovira, 2006. Los tres centros espirituales de la persona. Introducción a la filosofía de Dietrich Von Hildebrand*. [Revista de filosofía Open Insight]. (Vol. III). Recuperado de:
- Castillo, C. G. (2003). *Educación de la afectividad*. Piura: UDEP.
- D. Pbro. D'Angelo, R. M. (2019). "El corazón como centro espiritual en Dietrich Von Hildebrand". Recuperado de: https://www.personalismo.org/wp-content/uploads/2019/01/MarioAngelo_16-17-Corazon-Hildebrand.pdf
- Duecker, G. C. (2015). Esencia y estructura de la reverencia en la constitución ética de la persona humana en el pensamiento de Dietrich Von Hildebrand". Recuperado de: <https://repositorioinstitucional.buap.mx/handle/20.500.12371/8068> (Maestría en Filosofía).
- Duecker, G. C. (2018). Persona y ethos: principales referentes en el pensamiento de Dietrich von Hildebrand. Pag, 93-116. *La lámpara de Diógenes, revista de filosofía*. <http://rd.buap.mx/ojs-dm/index.php/lampdiog/article/view/112/85>Elaborar
- Gallo, C. L. E. (2006). *El pensamiento educativo de John Locke y la atención a la Educación Física*. [Artículo]. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2245257.pdf>
- González, E. (2002). *Educación en la afectividad*. Universidad Complutense de Madrid, (2ª ed.).
- Isorni, M. E. (2011). Los conceptos de hombre y trabajo en Karl Marx y Jean Paul Sartre. Recuperado de: <http://fhu.unse.edu.ar/carreras/rcifra/emiliaisorni.Pdf>
- Jiménez, H. M. (2022). El Vínculo Constitutivo de la Comunidad Matrimonial en el Pensamiento de Dietrich Von Hildebrand. Tesis Doctoral. (Universidad de Murcia: Escuela Internacional De Doctorado). Recuperado de: <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/125783/1/Tesis%20Doctoral%20-%20Manuel%20Jim%C3%A9nez%20Hidalgo.pdf>.
- Lopes, E. M. G. (2020). *El ser afectado en el mundo de las vivencias humanas, según Dietrich Von Hildebrand*. [Tesis Doctoral, UNED. Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=302212>
- López, E. (2021). *El concepto de vocación en Dietrich von Hildebrand*. (Número 101). [Revista de Filosofía: EIKASÍA]. Recuperado de: <https://revistadefilosofia.org/index.php/ERF/article/view/122>

- Mejía, F. R. (2022). La fenomenología de la afectividad de Dietrich Von Hildebrand: una provocación cordial para la teología. Recuperado de: <http://ojs.uc.cl/index.php/aporia/article/view/1621/1647>
- Navarrete, C. D. (2019). Reseña de Las formas espirituales de la afectividad, de Dietrich von Hildebrand. Madrid: Encuentro, 2017, 68 pp. <https://www.redalyc.org/journal/4216/421664628012/html/>
- Oliveros, F. O. (2005). *Educar el corazón*. (2° Ed). Madrid: EIUNSA.
- Palliser, M. (2018). *La ceguera moral y sus tipos en Hildebrand*. [Revista de filosofía personalista]. Recuperado de: https://www.personalismo.org/wp-content/uploads/2020/03/Articulo_4 QUIEN Num 8.pdf
- Pithod, A. (2019). *Dietrich Von Hildebrand, filósofo personalista cristiano*. Cultura Económica. Recuperado de: [file:///C:/Users/Windows%2010/Downloads/2603-9422-1-PB%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/Windows%2010/Downloads/2603-9422-1-PB%20(3).pdf)
- Rodrigo, A. (2015). *Hildebrand y la acción propiamente moral*. [Logos: Anales des Seminario de Metafísica, p, 48, 211] Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/download/49675/46185/>
- Rojas, M. E. (1987). *El laberinto de la afectividad*. (4° Edic). Austral.
- Rosas, J. C. A. (2013). Von Hildebrand y su visión de la afectividad: ¿un camino hacia la ética? Recuperado de: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/escritos/article/view/6584/6209>
- Sánchez, L. A. (2009). *Acción humana y "disposición de ánimo" desde la perspectiva fenomenológica (Alexander Pfander, Dietrich Von Hildrebrand y Max Scheler)*. [Revista científica Dialnet]. Recuperado de: <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/5033/5/Tesis%20Alberto%20S%c3%a1nchez%20Le%c3%b3n.pdf>
- Sánchez, M. G. S. (2004). *El personalismo ético de Dietrich Von Hildebrand: Un estudio a través del "bien objetivo para la persona"*. Recuperado de: <https://revistas.unav.edu/index.php/scripta-theologica/article/download/13113/136951.4>
- Sánchez, S. T. (2019). La teoría de las emociones en las obras de David Hume. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/50606066.pdf>
- Sotos, D. V. M. (2009). *Un personalismo encarnado en el corazón: Aportes de Dietrich Von Hildebrand*. (Universidad Católica de Colombia). Maestros.

Viu, M. G. (2012). *Dietrich Von Hildebrand, ética y valores morales*. [Pág. Virtual: Slideshare]. Recuperado de: <https://es.slideshare.net/GerardoViau/hildebrand-tica-y-valores-morales>.

Von, H. D. (1997). *El corazón: un análisis de la afectividad humana y divina*. (1° Ed.) (Trad. Burgos, J. M). Madrid: Ediciones Palabra, S.A.

VIII. Anexos

8.1. Equipo de apoyo

Para la realización de esta propuesta se necesitará del apoyo de tutores y profesores que enseñen el curso de Desarrollo Personal, Ciudadanía y Cívica y porque no, también se necesitará de la participación de los docentes del área de Religión.

8.2. Procedimientos de evaluación.

El programa se evaluará comparando los objetivos del programa con los resultados obtenidos o alcanzados y la evaluación será permanente.

8.3. Presupuesto: egresos

	Materiales	Gastos
Recursos a Utilizar	Papelotes, cartulinas, colores, lápices, tijeras, gomas o silicona, plumones, proyector, parlante, computadora o laptop, hojas de colores, témperas, globos, música, videos.	s/300
	Internet	s/200
	Pagos por energía eléctrica	s/100
	Ponente con una formación personalista	s/500
	Pagos de los pasajes a los tutores	s/300
	Refrigerios a los adolescentes	s/500

8.4. Presupuesto para la elaboración de esta propuesta pedagógica para la educación de la afectividad en los adolescentes, inspirada en el personalismo de Dietrich Von Hildebrand

Procesos	Detalle	Total (S/.)
Elaboración del Proyecto de Investigación	Suscripción de zoom para asesoría	S/.90.00
	Libros	S/.100.00
	Memoria USB	S/.20.00
	Útiles de escritorio	S/.100.00
	Internet	S/.100.00
Subtotal		S/.410.00
Ejecución de investigación	Libros en físico y electrónicos	S/.300.00
	Suscripción de zoom para asesoría	S/.0.00
	Programa Excel	S/.100.00
	Internet	S/.200.00
Subtotal		S/.600.00
Informe de investigación	Libros	S/.200.00
	Internet	S/.200.00
	Suscripción de zoom para asesoría	S/.90.00
Subtotal		S/.490.00
Total		S/.1,500.00

8.5. Colaboradores para la realización de la propuesta

Durante el desarrollo del presente trabajo de investigación se ha contado con la orientación de la docente quien tiene a cargo el curso de Diseño de Proyectos de Investigación Educativa la profesora Nancy Estela Salazar, gracias a su apoyo, compromiso y orientación metodología que nos ha ido compartiendo permanentemente para que se logre este proyecto de investigación, por otro lado, también se ha tenido el apoyo del docente Armando Mera Rodas, quien ha ido orientando y revisando el contenido, con lo que respecta a la gramática, asimismo, por parte del asesor Miguel Torres Rubio, quien me brinda un orientación y acompañamiento continuo hasta el final que es la presentación de este trabajo en la tesis para obtener el grado correspondiente como egresado de la especialidad, a la vez, agradecer a mis padres quien son la mayor fuente de apoyo, amor y comprensión, como también, a nuestro creador, que nos regala la vida y que sin Dios no seríamos nada, él nos da fortaleza, sabiduría, comprensión.